

107



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

0293043

**“LA AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES  
CON PADRE ALCOHOLICO”**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTA:**

**ANTONIO HERNÁNDEZ CASTREJÓN**

**DIRECTORA DE TESIS**

**LIC. MIRIAM CAMACHO VALLADARES**

**REVISOR DE TESIS:**

**MTRO.: SOTERO MORENO CAMACHO  
AUTONOMA DE MEXICO.**



MÉXICO, D.F.

2001

**LAMENES PROFESIONALES  
FAC PSICOLOGIA.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## A MI FAMILIA:

La vida me ha brindado muchas bendiciones, pero mi mayor bendición que he recibido es tener la familia que tengo, me siento muy orgulloso de ser parte de ella.

A través de su ejemplo, amor y comprensión han hecho posible alcanzar esta meta.

Han sido cinco estrellas que han iluminado mi vida. Para mi señora madre María de la Luz que a través de su amor, me ha brindado el valor de enfrentarme a todos los obstáculos que las circunstancias se han puesto en mi camino. A mi señor padre Domingo que a través de su ejemplo me ha enseñado que en esta vida que con tenacidad, lucha y esfuerzo, que son valores que nunca puedo olvidar para alcanzar una vida tranquila y feliz. Toda mi admiración para mi hermana María Elena que con su entusiasmo siempre me ha brindado horas de optimismo a través de su risa y porque no decirlo de sus gritos. A mi hermano José Domingo por los momentos que hemos pasado juntos, que es una de las cosas más gratas que me ha dado esta vida. Para mi hermano Alberto no tengo palabras para expresarte toda mi admiración y respeto que siento por ti, me siento muy orgulloso y feliz por el solo hecho de compartir esta vida contigo.

A mis sobrinos Rey, Abraham, Eduardo, Brenda y Jesús todo mi amor y les deseo que lleguen a alcanzar sus metas que tengan en esta vida que siempre se acuerden que nunca deben darse por vencidos, que recuerden que siempre van a tener a sus abuelos, padres y a sus tíos para apoyarlos.

No debo de pasar por alto, sería injusto el no mencionara todo el apoyo que he recibido por parte de mis abuelas, tíos, tías, primos, primas y mis cuñados. Por lo largo que sería la lista para mencionar a cada uno de ustedes por su nombre pero tengan mi más sincero agradecimiento a toda su labor, a todo su amor y apoyo que me brindaron.

Este pequeño logro que he alcanzado en esta vida no es mío es de ustedes espero siempre llevarlos en mi corazón y que Dios los bendiga.

## PARA VISION SIN LIMITE:

Cuando la oscuridad se volvía mas negra, cuando la fe se va perdiendo poco a poco aparece una luz de esperanza, esa luz de esperanza que llena al corazon de los ciegos de serenidad, esperanza y paz se llama visión sin limite.

Todo mi respeto, cariño y gratitud a la labor que desempeñan a la buena voluntad y paciencia que me tuvieron, al tiempo que me dedicaron, a los recursos materiales que me facilitaron, a sus consejos a sus atenciones a toda esa calidad humana.

Tomen estas pequeñas líneas como un humilde reconocimiento a todo su apoyo que he recibido de la señora Joan, Violeta y María Gloria, que a través de sus ojos y voces me han enseñado que la verdadera fe es vista a través de los ojos del alma.

Quiero hacer una mención especial a todas las voluntarias que como la señora Delia y la señora Carmen, que a través de su dedicación me brindan la oportunidad que mi mente se llene de conocimientos necesarios para alcanzar mis éxitos que son también suyos, a ellas les dedico también parte este triunfo.

Y como no reconocer el esfuerzo que han hecho las mamás de los niños, a todas ellas para no pasar por alto a ningún nombre de ellas que me han apoyado en la lectura y grabación de los libros gracias por brindarme su tiempo y más que nada paciencia, todos mis respetos para ustedes.

Les deseo una larga vida como asociación y que visión sin limite sea un modelo a seguir, y que cumpla todos sus objetivos que tengan planeados, gracias por existir, fueron uno de los factores muy importantes, sin ustedes nunca lo hubiera logrado.

Que Dios las conserve y bendiga muchos años.

## A MIS ASESORES:

Es indudable que un alumno sin un buen guía ya sea maestro o maestra, sería como un barco perdido en medio del océano pero gracias al faro que nos alumbran con sus conocimientos, gracias a sus enseñanzas, a su paciencia y a su sabiduría, que a través de su ejemplo y por medio de sus experiencias con el amor de su vocación han hecho que en mi persona tenga el deseo de superación.

Toda mi admiración para mi maestra Miriam Camacho, por transmitirme sus consejos y sugerencias y experiencia hizo posible que este trabajo llegara a realizarse.

Al maestro Sotero Moreno, que me brindo todo su apoyo para alcanzar todos los objetivos trazados en esta investigación.

Mi agradecimiento a mis asesores María del Rocio Paez, Georgina Martínez y Jorge Valenzuela, por su tiempo y sugerencias para mejorar este trabajo de investigación.

Aprovechando la oportunidad mi más sincero agradecimiento a todos los maestros que contribuyeron a mi educación, llamese primaria, secundaria, bachillerato y universidad.

Agradezco todas las facilidades y apoyo que se me brindaron en todas las instalaciones de la facultad de psicología, a todo el personal académico y docente, quiero expresar mi mas sincero agradecimiento por su apoyo moral y muestras de solidaridad que me brindaron durante mi estancia en esta facultad.

Reconozco todo el apoyo de mis compañeros en la facultad de psicología que me enseñaron la esencia de ser puma, a través de sus muestras de afecto y apoyo, donde siempre encontré una muestra del compañerismo, por falta de espacio no puedo mencionar a cada uno, que me dejaron conocerlos y que trataron de adaptar y conocerme a través de compartir las horas, pero les entrego toda mi admiración a cada uno de mis compañeros y compañeras que me apoyaron desde el primer día de clases hasta el final, que Dios los cuide y alcancen todo lo que merecen.

## INTRODUCCION

La autoestima es fundamental para el desarrollo del adolescente, es un aprendizaje donde participan los padres, maestros, amigos y familiares.

Si sabemos la importancia de la figura del padre que interviene en la formación de la autoestima en sus hijos adolescentes ¿cómo se verá influenciada cuando el padre es alcohólico? y esta adicción cómo altera la autoestima en los hijos adolescentes.

Una de las principales y más importantes labores que desarrolla el psicólogo es la investigación, con la cual se pretende el porqué del comportamiento humano, con la finalidad de realizar aportaciones acerca del mismo, es éste el principal propósito que lleva a tratar el tema, buscando contribuir en la medida de nuestras posibilidades a un mejor conocimiento de la autoestima, su importancia y valor en la integración familiar.

Considerando lo anterior, el problema general que se plantea es el siguiente:

¿Será diferente la autoestima de los adolescentes con su padre alcohólico y no alcohólico?

Cuáles son las principales alteraciones de comportamiento que presenta el adolescente, tanto masculino como femenino al tener un padre alcohólico y como éstas influyen en su autoestima. Lo cual a su vez, le permite a las instituciones brindar un apoyo más real a las circunstancias que enfrenta el adolescente.

En qué medida los aspecto socioculturales influyen en el desarrollo de la relación del adolescente en la construcción de su autoestima, cómo percibe el constructo de autoestima en su familia, especialmente, cuando se tiene un padre alcohólico y esto como le va a afectar en su desarrollo personal y a la integración de una sociedad.

## INDICE GENERAL

### INTRODUCCION

#### CAPITULO I. AUTOESTIMA

- 1.1 Concepto de autoestima
- 1.2 ¿Qué es la autoestima?
- 1.3 Antecedentes históricos de la adolescencia
- 1.4 Características del adolescente
- 1.5 Cambios fisiológicos de la adolescencia
- 1.6 Las relaciones familiares del adolescente

#### CAPITULO II. ALCOHOLISMO

- 2.1 Etiología del alcoholismo en México
- 2.2 Efectos del alcohol
- 2.3 Sintomatología del alcoholismo
- 2.4 Teorías del origen del alcoholismo
- 2.5 Definiciones del alcoholismo
- 2.6 Los factores de riesgo en la adolescencia

#### CAPITULO III. PROCESO METODOLOGICO

- 3.1 Problema general
- 3.2 Justificación de la investigación
- 3.3 Hipótesis
- 3.4 Identificación de variables
- 3.5 Universo de trabajo
- 3.6 Procedimiento

#### CAPITULO IV. RESULTADOS

- 4.1 Autoestima general
- 4.2 Universo de trabajo
- 4.3 Características de los padres

#### CAPITULO V. CONCLUSIONES

ANEXO A.

ANEXO B.

BIBLIOGRAFIA

## CAPITULO I. AUTOESTIMA

- 1.1 Concepto de autoestima
- 1.2 ¿Qué es la autoestima?
- 1.3 Antecedentes históricos de la adolescencia
- 1.4 Características del adolescente
- 1.5 Cambios fisiológicos de la adolescencia
- 1.6 Las relaciones familiares del adolescente

## 1.1 CONCEPTO DE AUTOESTIMA

En el idioma español la palabra "self esteem" se traduce como "autoestima" o "propia estima". Realmente parece que en español no existe una expresión que se refiera con precisión a esta necesidad humana.

"... donde se encuentra la expresión "estima de sí mismo", se hallan las siguientes ideas afines: "orgullo", "altivez", "arrogancia", "amor propio", "dignidad", "altanería", "vanagloria", "soberbia", "infulas" "egoísmo", etc. Se ve a las claras que en la gran mayoría de estas expresiones se va a los extremos positivos y negativos..." (Díaz Guerrero p.55).

Podemos agregar que la autoestima además se ha dividido en alta, media y baja por lo cual es necesario darnos cuenta que podemos tener los tres tipos en diferentes situaciones.

El mantenimiento o preservación de la propia autoestima; requiere dos aspectos cuando menos : Uno, el autoevaluarnos más o menos positivamente, es decir, considerarse a sí mismo como valioso. Es importante sentirse más o menos satisfecho por lo que hace o ha logrado, en el sentido de que esta bien hecho y ello le proporciona seguridad y confianza en sí mismo. El segundo implica la necesidad de ser valorado satisfactoriamente por los demás. En otras palabras, el hecho de que todos necesitamos, si no de todas las gentes, sí de las más significativas en nuestras vidas, que nos respeten, acepten y reconozcan; claro que nos sintamos mejor entre más nos atribuyan capacidad, poder, inteligencia e integridad. Esto puede ser en la escuela, el trabajo y en las relaciones familiares.

Por lo tanto, cualquier ser humano con una autoestima alta logrará tener confianza en sí mismo y afrontará los acontecimientos solo o acompañado, podrá con lo que le imponga la realidad. Tal persona tendrá un sentido de responsabilidad, respeto, dignidad y se amará así mismo.

Algunos autores han definido a la autoestima de la siguiente manera:

" La autoestima es el juicio personal del valor que se expresa en las actitudes que el individuo mantiene de sí mismo, es una experiencia subjetiva que el individuo manifiesta a través de reportes verbales y otras conductas expresivas abiertas " (Coopersmith, 1967)

Cohen's (1969) considera a la autoestima como el resultado de las experiencias individuales, de éxitos y fracasos, en donde las experiencias empiezan a ser comparadas con las aspiraciones individuales.

Wells (1976) define a la autoestima en términos de actitudes reflexivas; "es un proceso en el cual la persona percibe características de sí mismo y reacciona hacia ésta emocional o conductualmente".

Martínez (1981) define a la autoestima como: “ la satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia de su propio funcionamiento y una evaluativa actitud de aprobación que él siente hacia sí mismo”.

Lingren (1982) señala que el valor total que atribuimos a nuestro yo, constituye nuestra autoestima.

Tesser y DePaulus (1983) hablan de autodefinition -autoconcepto- considerando que viene determinada por el medio social en el que el sujeto está inmerso y sirve para proteger o potenciar la autoevaluación.

El término o concepto de autoestima se presenta como una conclusión final del proceso de la autoevaluación : el sujeto tiene de sí un concepto, si después pasa a autoevaluarse e integra valores importantes, esto es, se valora mas o menos se infra o sobrevalora, se autoestima o autoaborrece, se dice que tiene un nivel concreto de autoestima (Musitu, 1985 en Oñate, 1969).

En conclusión se puede definir la autoestima como la satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia de su propio funcionamiento y una evaluativa actitud de aprobación que él siente hacia sí mismo indicar - el alcance al que el individuo cree ser capaz, sea significativo y digno- (Coppersmith, 1967 en Oñate, 1989).

Brandel (1990) la concibe como un sentimiento profundo y arraigado que puede ser desarrollado y fortalecido por todos los seres humanos. Desde esa perspectiva, la autoestima está integrada por dos componentes esenciales; una sensación fundamental de eficacia y una sensación fundamental del mérito.

Susan Pick encontró que la autoestima es la manera en que se conceptualiza un individuo dentro de una dimensión positiva o negativa y que surge de uno mismo, señala que la autoestima deberá ser sentida como la escénica interna de sí mismo(a). No necesita reconocimiento externo; la verdadera autoestima posee el reconocimiento interno, es la fe y respeto por nosotros mismo y es captada a través del amor, el respeto y la fe con la que nos nutrieron desde niños.

## 1.2 ¿QUE ES LA AUTOESTIMA?

La autoestima es la valoración que se tiene de nosotros: la opinión y el sentimiento que cada uno tiene acerca de sí mismo, de los propios actos, los propios valores y las propias conductas.

Cuando la autoestima es alta, el sujeto se siente lleno de alegría y entusiasmo, se siente capaz de todo, seguro de su propio valer e importancia, la autoestima media se refleja en algunas circunstancias donde la persona a veces se cree capaz de lograr sus

objetivos y cuando la autoestima es baja, se siente cansado, nada le entusiasma, se siente inseguro y la falta de confianza en él mismos provoca que no sea capaz de desarrollar todas sus cualidades, siente que vale poco, esto lo lleva a sentirse incomprendido, desanimado y no existe motivación alguna.

Es normal que a veces se sienta bien y a veces mal con respecto a él mismo. Pero existen personas que parecen siempre tener una sola clase de autoestima, o siempre alta, media o siempre baja.

Una persona con autoestima baja piensa que es insignificante. Se pasa la vida esperando que le ocurran las peores catástrofes hasta que le ocurren.

Trata de aislarse del mundo, la soledad parece perseguirlo, tiene enormes dificultades para comunicarse con su núcleo familiar y social que lo rodea. Una persona con autoestima alta piensa que su vida hace una diferencia importante en el mundo y en las personas que le rodean, tienen confianza en sus capacidades y se caracterizan por su honestidad, su amor hacia sí mismo y hacia los demás y porque se expresa con libertad. Demuestra integridad entre sus valores y sus acciones, entre lo que siente y lo que dice, entre su comunicación verbal y la no-verbal. Está consciente de que su mejor recurso es su propia persona. Sabe que puede contar con ella misma para todo lo que sea necesario. Tienen confianza en su presente y esperanza en su futuro. Se acepta tal como es y de igual manera acepta a los demás, al mismo tiempo, está en la búsqueda de su superación, pero entiende que no siempre es posible.

Es indudable que todos, en alguna época u otra vivimos situaciones difíciles. Creemos que son más los problemas que tenemos que las soluciones que podemos dar. La persona con autoestima alta toma todos los incidentes de la vida como crisis pasajeras, no se deja abrumar, puede tomar un breve descanso, pero no se deja vencer, no se rinde. Sabe que logrará lo que se propone y se sobrepondrá a la mayoría de los obstáculos.

El sentimiento de valor propio se aprende desde la infancia. Desde pequeños al interactuar con padres, hermanos, maestros y amigos: sienten el apoyo en menor o mayor grado, al recibir palabras de aliento o desaliento, directa e indirectamente de los padres y de otras personas que sean significativas para el niño. De las experiencias y comunicaciones con otras personas se inicia la formación de una imagen de nosotros mismos, se adquiere una especie de "balanza" en la que se compara nuestro propio valer contra el que nos ha dado el mundo adulto.

A través de estas primeras comunicaciones se reciben: ideas de lo que otros sienten hacia nosotros, diversas opiniones sobre qué tan capaces somos para hacer o no las cosas, qué tan agradables o desagradables somos, qué tanta confianza nos tienen, qué tan independientes o dependientes quieren que seamos. Al transcurrir el tiempo, vamos asimilando el concepto que los otros nos transmiten y le vamos asignando una calificación a este concepto. Esta "calificación" es la autoestima y representa qué tanto

nos queremos a nosotros mismos.

Los valores comunes también afectan a los adolescentes de diversas maneras, según con cual de los padres los comparten. Por ejemplo, los desacuerdos con la madre minan la competencia que el hijo se atribuye fuera de la familia. Por otro lado, las desavenencias con el padre le dan oportunidades de experimentar cambios en las relaciones que de hecho fortalecen su competencia en el mundo exterior. La pérdida del apoyo materno puede ser demasiado amenazadora, también se percibe con angustia la presencia del padre que tiene problemas en alguna adicción. Cuando los padres son personas con autoestima alta resulta más probable que alienten la independencia, la confianza y la seguridad en sí mismo.

De aquí la importancia de darnos cuenta de la formación de la autoestima en los niños. Pasará inadvertida porque no tenemos manera de referirnos a ella, por encontrar difícil satisfacerla como padres la mantenemos hasta cierto punto ignorada y esto será en perjuicio de los hijos. Pero decíamos que hay otras apreciaciones que tienen que ver con la autoestima son las evaluaciones que otros hacen de nosotros. Esto se refiere a lo que llamamos, en términos comunes y corrientes, prestigio, buena reputación.

Ahora bien, la satisfacción adecuada de las necesidades de la autoestima provoca sensación de confianza en sí mismo, de valor personal, de capacidad, de seguridad en sí mismo y esto lo lleva a sentirse bien.

### 1.3 ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA ADOLESCENCIA.

En nuestra cultura, la adolescencia abarca gran parte de la segunda década de la vida. Esta transición de la niñez a la edad adulta es un fenómeno moderno. En las civilizaciones "primitivas" el periodo del cambio estaba más condensado. En ellas los niños pasaban por una ceremonia simbólica, un cambio de nombre o un reto durante la pubertad. A estos eventos simbólicos los antropólogos los llaman ritos de transición; en Roma, desde los catorce años, los jóvenes vestían la toga viril. En Atenas, antes de ser admitido entre los efebos, el adolescente debía someterse a un examen sobre su desarrollo físico y su moralidad; después de haber recibido una espada y un escudo en presencia de todo el pueblo reunido en el teatro, se trasladaba al templo de la diosa Agraulos para hacer solemne promesa de combatir hasta el último aliento por su ciudad, su religión y sus leyes. Entonces era el momento de hacer una ofrenda a Heracles y de consagrar su cabellera a Apolo, antes de integrarse en el cuerpo de los efebos para recibir del Estado, durante dos años, una educación tanto de alcance general como militar.

Las religiones judeocristianas han dado a la confirmación el sentido de una integración a la vida adulta. En la confirmación del día de Pentecostés de los israelitas, el padre impone las manos sobre su hijo adolescente y le concede la responsabilidad de sus actos y la misión de defender un ideal: un sólo Dios, una sola Humanidad. En los católicos, la confirmación tiene por objeto solicitar los dones necesarios del Espíritu Santo en la vida adulta que empieza: como los dones de sabiduría, de fortaleza, de

guía, científicos. En la Edad Media, a la edad de catorce años el paje era armado caballero. Todas las sociedades han dejado el recuerdo - y aún se siguen practicando en algunos lugares- de ceremonias rituales de iniciación. Unos sacrificios señalan la madurez del joven y la conquista de sus derechos de adulto. Esta mayoría de edad social se adquiría a veces con una prueba de fortaleza y de valor. Los cosacos ataban a los jóvenes a la grupa de un caballo salvaje. Los que superaban la prueba podían considerarse mayores. Para poder ser proclamados adultos, los pieles rojas exigían al adolescente que trajera a la tribu el pico y los espolones de una rapaz. Todos estos ritos y solemnidades de amplio sentido psicológico y social, al suceder poco después de la pubertad, acortan la adolescencia. Viene uno o dos años de aprendizaje social y luego, entre los 16 y 17 años, el muchacho alcanza la adultez plena y total. (Pepin L. 1975)

“Algunos teóricos ven el periodo de la adolescencia como una época de derechos y oportunidades restringidos, así como de papeles prescritos con rigidez” (Farber, 1970).

En la actualidad la adolescencia es una “invención” de la sociedad tecnológica moderna, se ha dividido en tres etapas: preadolescencia, adolescencia y posadolescencia, y como criterio en nuestra sociedad se maneja legalmente que a los 18 años se pasa a tener todos los derechos y obligaciones como persona adulta esto compromete al individuo a prepararse para desempeñar trabajos complejos.

En Norteamérica fue donde la psicología del adolescente se estudió por primera vez con interés científico. El artículo de Burnham, “The study of adolescence”, publicado en 1891, en Estados Unidos, señala el principio de las investigaciones. Burnham dirigía los trabajos en la Clark University después de haber sido discípulo en Europa de Wundt y de Helmholtz, y a partir de 1904 publica su libro “Adolescence”, que es el resultado de sus investigaciones y de sus observaciones, y que pone en evidencia la idea de evolución y de un periodo específico de la vida.

#### 1.4 CARACTERISTICAS DE LA ADOLESCENCIA

La psicología de la adolescencia conoce pues en ciertos momentos una reactivación de los complejos infantiles. La solidez de su huella depende del carácter, pero también de los primeros años de la vida y de circunstancias diversas. Si el objeto de identificación - el padre o el sustituto paterno - falla y la madre no ha conseguido poner remedio, he aquí que el sujeto se encuentra como barco sin timón. Los emotivos, el sentimental en particular, que son los que más sufren de las carencias afectivas, están más expuestos a una situación de este tipo que los no emotivos. Por su parte, Rank considera que en el traumatismo del nacimiento está la angustia que embargará al ser humano en todo el transcurso de su vida. Además, la debilidad del principio de realidad (adversidad), que tantos padres débiles y claudicantes han desdeñado inculcar, no explica estas liberaciones y esta ausencia de dominio de sí mismo que ya conocemos demasiado, la diferencia de psicología entre una chica y un chico es perceptible tanto para la vida intelectual como afectiva. Es ya habitual el

reconocimiento de que la emotividad y la sentimentalidad sean mucho más fuertes en el sexo femenino. Es por ello que vemos a la hija más vinculada a los valores familiares y el respeto del padre que en el muchacho. Su inteligencia la encontramos fuertemente marcada por su emotividad, y también habitualmente el carácter es menos lógico. Ahí está la causa de que las disposiciones para las matemáticas generalmente estén menos asentadas que en el muchacho. Pero, a falta de dotes para las matemáticas, parece que posee un carácter sutil. Con relación a su camarada masculino, muestra hasta los dieciséis años un claro adelanto intelectual; después de esta edad, es a la inversa. Sintiendo desfavorecida con su estatus social, la hija manifiesta menos seguridad en sí misma y un menor deseo de autonomía, aunque la insatisfacción sea en ella más acusada que en el muchacho. Acepta más depender de alguien y, en cuanto a su porvenir, manifiesta más inquietud e incluso angustia.

La adolescencia aporta inmensas posibilidades, tanto físicas como psicológicas, y el adelanto pubertario contemporáneo acelera su aparición; que es lo que olvidan a veces padres y educadores comparando su juventud con la de sus hijos. Este nuevo aspecto no es inalcanzable: el estado de subordinación, de ausencia de responsabilidades y el estatus -tanto social como familiar- de inferioridad, quieren ser muy rápidamente superados. A partir de la preadolescencia, se precisa ya la distinción del "yo" y del "no yo" (se observa a principios de la preadolescencia una reviviscencia del egocentrismo) iniciada durante la tercera edad. Esta toma de conciencia se extiende a todos los terrenos para incrementar las posibilidades anteriores.

La conciencia de sí mismo del adolescente se desarrolla en dos planos distintos. En primer lugar la conciencia de sí mismo con respecto al prójimo: para profundizar en su propio conocimiento, el adolescente tiene necesidad de que los otros lo conozcan y busca conquistar su estima y su admiración, lo que es otra forma de egocentrismo. Pero también va tomando conciencia de sí mismo por una vida íntima y secreta que lo impulsa al aislamiento. Como consecuencia de ello, las contradicciones, una ambivalencia permanente y momentos de gran tensión interior.

Debesse analiza este estado: "Los adolescentes aman el secreto, sienten la necesidad de aislarse, de pensar, de concentrarse, y son ya capaces de cuidar de sí mismos" (cit. en, Sarafina C. Edword. Y Armstrong W. James. 1988 ). Según su carácter - y el sentimental acusa muy fuertemente los rasgos particulares en la adolescencia y se siente particularmente inclinado a ello-, los jóvenes se entregan a una introspección continuada. Es la época del diario íntimo, confidente cuidadosamente disimulado en los internados. El mundo interior resulta un universo muy distinto del mundo exterior, universo infinito que da la impresión de una particular revelación de la cual él es el único beneficiario. Existe una actitud reflexiva particularmente intensa en los individuos escolarizados: es a la vez jardín secreto y refugio contra los conflictos surgidos del exterior, así como la elaboración de las conductas futuras para una más hábil y segura adaptación al mundo exterior. La construcción de la personalidad es el resultado de este doble movimiento de acercamiento al próximo y de repliegue sobre sí mismo, en contraste con los espontáneos impulsos de la infancia.

Por esta razón, haremos la descripción del proceso de duelo del adolescente a través de sus manifestaciones clínicas más significativas cambios de carácter, cambios en el pensamiento y cambios en las conductas sociales. Creo preferible sintetizar como : 1) persecución (ansiedad ligada a la fantasía de ser atacado) y 2) culpa (sentimiento ligado a la fantasía de haber atacado).

La buena relación con la realidad externa, la autoestima y la capacidad de pensar son las ayudas más importantes durante este proceso.

El mundo externo va devolviendo la capacidad de modificar las fantasías y ansiedades persecutorias al hacer experiencias paulatinas que devuelvan la confianza en los nuevos vínculos.

La autoestima alivia la culpa, pues compensa la tendencia en la fantasía de acusarse por la pérdida. Este hecho es diluido por las buenas capacidades reparatorias dadas por la confianza en el amor.

El pensamiento brinda una capacidad reparatoria que no necesita su demostración inmediata y permite planear las conductas reparatorias.

En todos los períodos, el adolescente lucha por restablecer el equilibrio roto por el monto de pérdidas objetivas (duelo por objetos externos) y nuevas adquisiciones desconocidas, vividas con mayor o menor persecución.

Otro elemento relevante para entender el proceso de duelo adolescente durante la mediana adolescencia es la nueva forma de pensar. El adolescente ya puede pensar a partir de ideas y no solamente sobre objetos concretos. Esto indica una mayor capacidad del Yo para separarse de la realidad externa, pues reflexiona, o sea, piensa sobre ideas que ya pertenecen al Yo y no sobre las cosas concretas que son pensadas en el Yo, a través de la formación de símbolos. Como diría Piaget, hay primero un intento de centrar el mundo dentro de sí ("egocentrismo") y después se crean teorías que expliquen la vida desde una perspectiva básicamente subjetiva, que en forma paulatina se aproximará a la realidad. Esta desvinculación relativa del pensamiento respecto de la realidad le permite cierto manejo omnipotente de los objetos, importantísimo instrumento para sobrellevar la desesperación típica de este período.

Las fallas en el pensamiento y en la vida grupal con otros adolescentes, son motivos frecuentes de fracaso en la elaboración del duelo, que hacen posible la emergencia de depresiones, histerias, tendencia a la actuación y otras conductas regresivas durante este período.

Los padres son una ayuda inestimable para sacar a los adolescentes de esta desesperación: por un lado, potencia el pensamiento omnipotente, por otro lo regula al exigirle un cierto reconocimiento de realidad. Al mismo tiempo facilita las relaciones sociales en base a un "Yo grupal" que potencia la acción social con cierto control del grupo, y por último le sirve de apoyo para los primeros vínculos heterosexuales dentro de un marco restringido y controlado, dado que el grupo además de ser un grupo

social es un grupo psicológico donde la discriminación se hace más en función de roles de personas.

El duelo alcanza su culminación después de los 17 años, cuando la desesperación se va convirtiendo en soledad. La separación es definitiva y el compromiso con el otro sexo, con la propia identidad y con la sociedad se realiza de una manera más personal.

En este período último de la adolescencia el fracaso de la relación de pareja puede tener algunas veces consecuencias graves si realmente se estaba negando a través de la misma una depresión por un duelo mal elaborado respecto de la identidad sexual. Lo común es que el fracaso tenga una connotación dolorosa relativa dado que no se pierde la visión del proceso simultáneo de desprendimiento de la sexualidad infantil y la unión genital adulta.

Es también posible detectar depresiones subclínicas ante fracasos y desilusiones en los roles sociales (trabajo, estudios e ideologías). Aquí la reacción toma características dramáticas, porque lo depositado no era el desarrollo de un proceso que fortalece la identidad del yo, si no que lo iba anulando ( identificaciones proyectivas masivas) para evitar la soledad y culpas implícitas en todo duelo.

Sabemos que los enemigos del duelo en la adolescencia son el resentimiento ("protesta" puberal), el miedo ("desesperación" adolescente) y el triunfo maniaco (pensamiento omnipotente, idealizaciones grupales, pseudoentidades y vínculos narcisistas) de permanecer estos, el duelo se resuelve patológicamente: se necesita seguir negando la culpa y la pena al identificarse el Yo con el objeto perdido, sintiéndose entoces desvalorizado señal de disociación extrema según la ubicación dada al objeto persecutorio mundo externo, mente o cuerpo, yo o superyó. Ante esta situación el Yo sucumbe, surge entonces la depresión clínica u otra enfermedad como manifestación de un doble fracaso en la elaboración del duelo y el de la asunción de la propia identidad. Los rasgos de carácter se vuelven caracteropáticos, las actuaciones sociales se vuelven sociopáticas o psicopáticas. Expresan un duelo patológico de la adolescencia y un trastorno de identidad: la caracteropatía una pseudoentidad, la psicopatía una disolución de identidad, y la sociopatía una identidad negativa, es decir que expresan la disociación del objeto y del Yo, por intolerancia a la ambivalencia que enfrentaría con la integración y la culpa, básicamente si tomamos en cuenta la relación entre el adolescente y el padre será fundamental para la elaboración del duelo.

Otra forma de elaboración es por medio de la activada grupal, renunciando a la depresión familiar y yendo en busca de la propia identidad, al comienzo compartida.

Cualquier exageración, rigidez y prolongación de estas conductas transitorias son índice para nosotros de mala elaboración del duelo propio de la edad y factores predisponentes de enfermedad.

El adolescente busca la autonomía y la independencia; las obligaciones y la autoridad le resultan cada vez más insoportables, lo que explica las reacciones alternas de

imitación y de oposición, siendo ambas por otra parte constructivas. La segunda se observa en la frecuente agresividad en los muchachos y en el espíritu de contradicción hecho posible por la personalidad que se adquiere con el dominio de sí mismo. Esta reivindicación de libertad sorprende a los padres y más aún a los educadores, que olvidan que el adelanto de la pubertad va unida a una escolaridad prolongada en la que los alumnos son tratados aún como unos niños; los métodos educativos han evolucionado muy poco, siendo un hecho muy cierto el que, en las escuelas, la democratización de la enseñanza ha elevado la media de edad en los últimos cursos del bachillerato.

Las interacciones múltiples entre los diversos factores psicológicos, relaciones con las influencias exteriores, o de orden afectivo, tal es la movilidad, pero también la gran riqueza evolutiva de la inteligencia adolescente. ¿Qué horizontes se abren a estos nuevos poderes? El sujeto, al llegar a ser capaz de reflexionar sobre la elaboración del mismo pensamiento, sobre la vida y el destino, va a poder juzgar pronto los problemas sociales, políticos y religiosos, pone en duda los valores que en este terreno tenía de su familia y de su medio; discute y adquiere un espíritu de libre examen para sacar una posición personal para la cual va a luchar. Le gusta la discusión y la provoca, incluso cuando el tema no tiene importancia. Se prueba a sí mismo su aptitud en enfrentarse, en reprimir y en dominar su pensamiento, en otras palabras, su autonomía intelectual.

Ya no existen para él temas tabúes: pone en duda los valores sobre los cuales se ha fundamentado su infancia, a pesar de que los siente coexistiendo consigo mismo: como la familia, por esta situación el adolescente puede tomar la rebeldía para no establecer la comunicación con su familia, cuyo sentimiento está dispuesto a despertar al primer conflicto afectivo. Efectivamente, la ambigüedad continúa siendo y disimulando por una especie de pudor, está tan vivo como en la infancia. La exigencia de seguridad -inconfesable- continúa siendo fundamental. Se demuestra perfectamente cuando, lejos del hogar, el muchacho se encuentra desamparado por el fracaso o cae enfermo, iguales manifestaciones pueden producirse cuando la familia se encuentra disuelta por la muerte de alguno de los progenitores o por la presencia del padre con alcoholismo privan al individuo de su apoyo fundamental. De esta manera, el deseo de autonomía va acompañado de una necesidad de seguridad y de protección. Igual como el niño que aprendía a caminar sólo miraba los brazos de su padre, el adolescente, al que sus fuerzas han hecho pródigo, observa humear la chimenea familiar y desearía entrar en la vida, pero al mismo tiempo tiene miedo. Wallon por su parte añade: Este período de ambivalencia hace que tenga dentro de él una necesidad de conquista, de renovación, de aventura, una necesidad de renunciar a sí mismo, de liberarse por la acción, por lo inédito, por lo imprevisto, de aniquilar lo que por otra parte lo paraliza.

Por un cambio en los intereses, el adolescente rompe con la infancia de la cual pocos recuerdos le quedarán. El mundo concreto de las formas, de los colores, ya no gustan tanto al individuo como antes. Al ofrecerle su experiencia pocos elementos, va a crearse un universo de ficción, y durante seis o siete años la fantasía va a veces a sustituir peligrosamente a la realidad. La expansión de la afectividad aporta una nueva

dimensión a la vida interior, que ocupa el puesto del interés por las cosas y el mundo material. El medio natural, los objetos, revisten fácilmente el valor de símbolos, en cuanto a los factores caracterológicos, la emotividad y sentimentalidad en el sentimental, en particular, mantienen lejos de ella, la imaginación es fuertemente mantenida por el progreso de los sentidos. Así, el ejercicio de los sentidos es estimulado por las emociones experimentadas, viéndose reforzadas ellas mismas por la agudeza de los sentidos. Entre ellos, el oído y la vista ocupan un lugar predominante, teniendo esta última la función más intelectual. Nacen también proyectos fantásticos e irrealizables para el porvenir, a los cuales la familia opone su desestimación.

Descontentos de su suerte, muchos individuos querrían superar la humana condición y la realidad, a la que consideran demasiado prosaica. Un ideal impreciso, pero inviolable, guarda una playa vedada, incluso al lado de las vulgares ocupaciones y de las bromas pesadas. En algunos adolescentes es grande el peligro de compromisos desconsiderados y de irreversibles errores. Es que el adolescente piensa que este estado será el definitivo y no tiene plena conciencia de las mutaciones que sufrirá todavía para llegar a adulto. Se cree ya viejo y quisiera actuar desde ahora con sus preferencias absolutas y exclusivas. Y juzgando el mundo apagado y sin valor, quiere reformarlo hasta que los fracasos y un juicio más maduro lo vuelvan a la realidad: desproporción entre deseo y poder, las jóvenes imaginaciones llevan en sí mismas el principio de su desencanto. A mi juicio, una familia que trata la adolescencia del hijo adolescente como un hecho extraño a su seno, empuja al hijo a que sobrevalore los otros contextos que determinan la adolescencia: el biológico y el social.

Tenemos que estar convencidos que el adolescente es como una "explosión" liberadora para todos, es un nuevo elemento transformador para la persona, la familia y la sociedad a través de su generación. Parto de la base de que el análisis completo del fenómeno adolescente surge de ubicar la familia en el contexto social y de que según sea esta ubicación ( estímulo y respuesta en función de acuerdos y desacuerdos) de diverso tipo, que en definitiva son las que irán orientando las relaciones de la adolescencia con el adolescente y su grupo familiar.

Tratemos de definir un poco más estos conceptos; Siempre prefiero empezar aclarando el concepto de identidad grupal, pues incluye lo individual del grupo dinamizándolo dentro de una unidad particular donde el nosotros pasa a ser lo importante. En otras palabras, la identidad grupal es una necesidad de definirse como un grupo familiar donde las interacciones trascienden la relación directa entre dos o más, adquiriendo total sentido como la relación de un "nosotros" en oposición a un "yo" individualista.

El predominio de una identidad (grupal) o de la otra (la del Yo) es una relación muy especial que dinamiza a todas las demás.

La "estabilidad" la conceptualizamos especialmente como algo estructural; sería la organización que permite mantener la unidad del grupo especialmente en los momentos de desacuerdos o ansiedad. Controla de manera explícita o implícita las

acciones y emociones que surgen.

Los roles están muy relacionados con este concepto, pues el control se establece desde los distintos roles asignados a padre, madre e hijos y la manera de asumirlos surgida de la relación entre individuo y familia. El resultado de la inestabilidad es que las nuevas funciones y las nuevas posibilidades del adolescente progresan desigualmente y en unas direcciones a veces diferentes, la inestabilidad se manifiesta, en primer lugar, en los intereses escolares, que no siempre se corresponden con las aptitudes, o porque al estudio tal y como es presentado en clase le falta suficiente vida, pero cuando el adolescente por las circunstancias no tiene acceso en el estudio hay menos oportunidades de lograr una identidad. Se va fácilmente de una disciplina a otra, de proyecto en proyecto, sin realización efectiva, frenando aun por un estado de ánimo que con frecuencia recurre al toque de atención de los mayores. Es cuando se denigran fácilmente las actividades y las formas de actuar de los adultos por un sentimiento inconsciente de oposición, del que conocemos los múltiples efectos, pero que actúan como un bloqueo en los intentos de imitación. La situación despierta en los adultos diferentes sentimientos respecto de los adolescentes:

- 1) Curiosidad y miedo por lo instintivo.
- 2) Admiración, envidia y celos por sus posibilidades.
- 3) Amor, odio y culpa, pues sienten en su hijo adolescente un peligro, que rompe con lo establecido que puede despertar reacciones de odio, pero al mismo tiempo ven como salvadores con la posibilidad de ayudarlo es a romper con viejas estructuras que no podrían romper solos.

Como vemos, no sólo los adolescentes viven con mucha ambivalencia su nueva situación, sino también los adultos, especialmente los que tienen contacto más directo con ellos (padres, amigos y familiares).

En las familias aisladas, no tiene lugar el giro hacia la concordancia de roles que tendría que surgir con la adolescencia, ni siquiera creando conflictos como en los casos anteriores. Las relaciones padres-niño o padre-madre son tan distantes y rígidas que la adolescencia se toma como algo extraño para todos; no afecta, sólo se elabora individualmente en el adolescente y en la relación de éste con el afuera.

En las familias integradas, en cambio, esta posibilidad de giro a la concordancia padres-adolescente es factible por la gran fortaleza del grupo. Esto permite que el fenómeno adolescencia sea asumido como un nuevo rol por todos, por el adolescente y por el grupo familiar que transforma su identidad grupal aumentando su capacidad de integración a los cambios internos y sociales. Lo que en realidad sucede es la apertura a las transacciones llamadas ulteriores que son las que tienen preponderancia. Quiero decir que la relación transaccional padres-niños se convierte en padres-adolescente, y esto permite una respuesta adolescente-padres o adolescente-adolescencia paterna. No hay respuestas cruzadas que incomuniquen si no se dan las posibilidades de iniciar una relación en espiral donde los padres hablan desde la relación padres-adolescencia, lo que permite una transformación hacia un tipo

de transacciones mucho más horizontales, de mutuo aprendizaje, de mutua concordancia, y solucionar así juntos la crisis que pertenece a todos, aunque de manera diferente. El mismo individuo, puede, por otra parte, mostrarse estable en algunos. Así, los aprendices bien incorporados en el trabajo dan muestras de constancia y de regularidad en el taller, en la escuela mostrarán mayor rendimiento y una adaptación escolar y social, mientras que en sus distracciones la dispersión es extrema. A pesar de todo, esta inestabilidad es un signo de riqueza. El adolescente es un poco como el comprador rico que no sabe cuál artículo elegir, pues el precio poco importa, se le ofrecen demasiadas posibilidades. Manifiesta esencialmente la búsqueda de sí mismo, de las elecciones a efectuar, de los fines a conseguir. Lo que se toma como un defecto es inherente a su edad. Es por ello que intenta diversas soluciones a fin de encontrar la más conveniente para su personalidad y no lamentarlo a continuación. Es evidente que ciertos tipos de caracteres acusan más que otros esta inestabilidad, los adolescentes símbolos de lo nuevo tienen muchas dificultades de elaborar sus impulsos, sus deseos sexuales y afectivos que son fuertemente reprimidos o contraatacados, lo que fomenta una sexualidad fuertemente cargada de agresión y estructura, pautas de conductas fóbicas, contrafóbicas e históricas.

Aunque regimentada, la comunicación con el exterior existe, lo cual permite una utilización, mayor que en otros casos de extragrupo familiar como contexto elaborativo.

La rebeldía, los celos, la competencia, y todas las emociones violentas existen en pleno seno familiar, lo que permite una cierta experiencia e instrumentación de la agresión que no veíamos en los grupos familiares aglutinados.

El resentimiento y la desilusión son los riesgos que corren los padres cuando reprimen a sus hijos adolescentes. Evitarlos es primordial para mantener esta fuerza impulsora como algo transformador, para lo cual es necesario una cierta manera de reprimir que debe ser contextual. Cualquier represión de palabra, de actitud o física, tiene que tener un significado determinado por un todo que incluya el proceso socioeconómico, la crisis familiar y la adolescencia particular generacional.

La posición de adulto que alcance estará influida por la naturaleza del trabajo que realice y esto provocará un mayor impacto en su auto-estima y autoidentidad.

La adolescencia es una época de síntesis de tener todo junto. Según Erikson el adolescente se enfrenta a la tarea de formarse un auto-concepto estable, aceptable y funcional. Quienes tienen éxito en esta tarea adquieren un sentido de identidad que se experimenta como un bienestar psicológico.

En el proyecto de vida no significa que los valores y objetivos vitales sean fijos y permanentes. Aunque algunos de ellos se hacen cada vez más difíciles de modificar, la persona cambia y su personalidad se desarrolla en el transcurso de toda la vida.

El estadio de la adolescencia se convierte en un período más definido y consciente y, como ha ocurrido siempre en algunas culturas durante ciertas épocas, se transforma casi en el estilo de vida entre la infancia y la adultez. Los jóvenes, agobiados por la revolución fisiológica de la maduración genital y la incertidumbre acerca de los roles adultos que deberán asumir, parecen estar muy interesados en intentos caprichosos de establecer una subcultura adolescente con algo que se asemeja a una formación final de la identidad, más que a un desarrollo pasajero o, en realidad, inicial, de la misma. Algunas veces están morbosamente inquietos y con frecuencia curiosamente preocupados por la manera como aparecen a los ojos de los demás, comparado con lo que ellos sienten que son. Que ahora debe incluir la madurez, sexual, algunos adolescentes tienen que enfrentar nuevamente crisis de épocas pasadas antes de estar en condiciones de instalar ídolos e ideales perdurables como guardianes de una identidad final. Necesitan, sobre todo, una moratoria para la integración de los componentes de la identidad que antes adscribían a los estadios de la infancia.

Al mismo tiempo, sin embargo, el adolescente teme contraer un compromiso que implique demasiadas expectativas, por lo cual, paradójicamente, expresará su necesidad de fe con una desconfianza ruidosa y cínica, experimenta el miedo mortal de verse forzado a realizar actividades en las que se sentiría expuesto al ridículo o dudando de sí mismo.

Los jóvenes pueden llegar a ser extraordinariamente exclusivistas, intolerantes y crueles en la discriminación de los que son diferentes por el color de su piel o por sus circunstancias culturales, sus gustos y sus aptitudes y, con frecuencia, por aspectos insignificantes de la ropa y los gestos, que han sido elegidos, de manera arbitraria, como los signos que identifican a un miembro del grupo.

En consecuencia, la confusión temporal es algo más o menos típico en todos los adolescentes en uno y otro estadio, aunque sólo en algunos llega a ser patológicamente marcada.

Tiene profundo sentido que en la actualidad, cuando la estandarización de futuros anticipados está en su apogeo, miles de jóvenes elijan comportarse como si la moratoria fuera una manera de vivir y una cultura separada.

Entre los componentes de la confusión de identidad, y con ellas quisimos dar a entender una forma especial de penosa conciencia de sí que se alimenta de las discrepancias entre la propia autoestima, la exhaltada autoimagen que ha llegado a ser como una persona autónoma.

No todos los adolescentes logran un sentido de identidad. Según Eriksón, el adolescente que fracasa en este propósito pasa esta etapa del desarrollo de la personalidad con un sentido predominante de confusión de roles, o difusión de la identidad. Los adolescentes tienen un auto-concepto confuso, cuando logramos pasar

por estas etapas logramos tener la identidad que nos ayudará a tener una autoestima que nos permita funcionar dentro de una familia y la sociedad.

## 1.5 CAMBIOS FISIOLÓGICOS DE LA ADOLESCENCIA

Factores que influyen sobre el comienzo de la maduración y el grado de desarrollo del adolescente: la raza, la herencia familiar inmediata, el sexo, la enfermedad, la alimentación, la salud mental, el sueño, el reposo, el exceso de trabajo, el ejercicio, etc., son los más importantes.

En la pubertad ocurre un cambio en los sentimientos vitales. Hay una vivencia de transformación del ser en lo que todo sentimiento de mismidad y de continuidad son puestos en duda. Esa búsqueda de un nuevo yo y de una nueva identidad, son en cierto modo la repetición del momento crítico de la infancia en el que el niño adquiere conciencia de sí mismo como entidad separada.

En la maduración de los varones se han empleado diversos criterios para determinar los comienzos de la pubertad en los varones. El crecimiento y la pigmentación del vello en la región púbica son considerados frecuentemente como señal de que la maduración se aproxima, a pesar de que es poco adecuada como criterio para determinar con precisión la primera secreción de la célula espermática. Por consiguiente, todavía se busca un criterio o método mejor. El cambio de la vida asexual a la vida sexual se cumple en un plazo muy corto, por lo general de seis meses a un año. Los albores de la pubertad no se observan exclusivamente en una o dos edades cronológicas determinadas en cualquier edad.

La maduración en las niñas, los criterios aceptados comúnmente para determinar la entrada en la pubertad son, indudablemente, más válidos que los usados para los varones. Las evidencias de la madurez sexual son el primer flujo menstrual, el desarrollo de los senos, aparición de tejido adiposo subcutáneo y el vello axilar éstos cambios nos llevan a pensar en una búsqueda de identidad pero también sí no están informados para enfrentar estas experiencias pueden vivirlo con mucho temor y confusión.

Los adolescentes son separados durante muchas horas todos los días de las actividades principales, de las costumbres, y de las responsabilidades del resto de la sociedad, la formación de sus valores que lo orienten a tomar decisiones que lo enfrenten a sí mismo y a obtener una autoestima alta.

El adolescente siente el dolor y el placer de observar el proceso entero; se ve a sí mismo con un sentimiento de fascinación y atracción u horror a medida que se producen los cambios biológicos. Sorprendido, avergonzado e inseguro constantemente se compara con otros y revisa su autoimagen. Uno y otro sexo se observan con ansiedad al desarrollo o falta de éste, con esperanza y ansiedad. Siempre

se da una comparación con el ideal predominante en el momento; la capacidad de conciliar las diferencias entre los dos es decisiva durante este periodo de transformación.

Los cambios físicos son controlados por las hormonas, que son productos químicos que segregan en poca cantidad las glándulas endocrinas. Las hormonas que afectan el crecimiento de los adolescentes están presentes en poca cantidad a partir de la etapa fetal, pero su producción aumenta mucho durante la pubertad. Las hormonas masculinas y femeninas están presentes en los individuos de ambos sexos, "los hombres tienen más de las hormonas llamadas andrógenas, de las cuales la más importante es la testosterona y las mujeres tienen más de las hormonas llamadas estrógenos y progesterona". (Tanner 1978).

Algunos preadolescentes miran con asombro los cambios que están experimentando de manera evidente en esta época. A esto le sigue el final de la niñez o el principio de la adolescencia, un gran incremento en la altura, un crecimiento de esta magnitud no ocurrían desde la época en que eran bebés y gateaban. Los huesos y los músculos aumentan en tamaño, disparados por la misma fuente de hormonas. En el curso de este inusitado crecimiento, por lo general, los niños pierden la grasa extra que acumularon al principio. Sin embargo las niñas tienden a conservar la mayor parte de la grasa que acumularon, aún cuando termina distribuyéndose en distintos lugares del cuerpo.

Durante las primeras etapas de la adolescencia, las diferentes partes del cuerpo se desarrollan en diferentes proporciones. La cabeza ha dejado de crecer, habiendo realizado la mayor parte de su desarrollo en los primeros 10 años de vida. Las manos y los pies casi alcanzan su talla adulta, luego hay un aumento en el largo de las piernas y los brazos. El estiramiento de las piernas y los brazos. El estiramiento físico, que a menudo se da en esta época puede hacer que el adolescente se sienta torpe.

El segundo cambio biológico más importante es el desarrollo del sistema reproductor. Conforme los adolescentes se desarrollan físicamente, las relaciones con sus padres sufren cambios muy marcados. Algunos de estos cambios son el resultado del esfuerzo del adolescente por obtener una mayor independencia, lo que por lo general provoca tensión dentro de la familia, en especial durante las primeras etapas de la adolescencia. A menudo los jóvenes presionan contra los límites previamente establecidos por los padres, mientras que los padres les conceden más autonomía sólo con angustia y recelo, se establece la formación de algunos hábitos y se renuevan otros ya establecidos.

## 1.6 LAS RELACIONES FAMILIARES DEL ADOLESCENTE

La situación del adolescente es difícil. Desligado de su pasado, tiene que encontrarse así mismo y encontrar su camino en la vida. Se inquieta ante las distintas posibilidades que se abren ante él, duda también de sus capacidades para actualizar su vocación.

El adolescente utiliza buena parte de su energía mental en el soñar despierto y particularmente en imaginar su porvenir; en proyectar angustiosamente su yo hacia el futuro. Sabe que necesita encontrar un lugar en la sociedad dentro del marco de una ocupación que le permita tener prestigio social y capacidad económica.

Los adolescentes adquieren sus ideas y actitudes sobre el trabajo y las ocupaciones observando a sus propios padres y a otros adultos importantes. Si al padre de un adolescente no le agrada su trabajo, su falta de entusiasmo se comunicará a sus hijos. Evidentemente es más fácil para el adolescente elegir su vocación si tiene ocasión de conocer adultos a los cuales les agrada la ocupación a que se dedican para ganarse el sustento.

“Algunos psicólogos argumentan que los adolescentes también están bajo la presión de los padres, quienes les han transferido sus propias compulsiones de éxito, de conseguir una posición más elevada”. (Elkind 1988).

La mayoría de los psicólogos concuerdan en que los adolescentes deben enfrentar dos cometidos principales:

- 1.- Lograr un grado de autonomía e independencia de los padres.
2. Formar una identidad mediante la creación de un yo integrado que combine de manera armoniosa los diferentes elementos de la personalidad.

Tradicionalmente se ha visto a la adolescencia como un período de dramáticas agitaciones emocionales, de tormenta y estrés.

La adolescencia puede ser un preludio relativamente corto hacia la independencia, o puede implicar una prolongada dependencia de la familia.

“Considera que los problemas de la mayor parte de los adolescentes surgen de una tensión entre el yo y la sociedad”, (Keniston 1975) de una inadecuación entre lo que son y lo que piensan que la sociedad desea de ellos.

Según Keniston, los adolescentes pueden sentirse ambivalentes no sólo ante el orden social sino ante sí mismos. Pueden darse cuenta qué tan profundamente han sido influenciados por la civilización que los rodea y pueden sentirse inconformes con esta certidumbre.

Los adolescentes tienden a suponer que otros se sienten tan fascinados por ellos y por su conducta como ellos mismos. Muchas veces no aciertan a distinguir entre los intereses personales y las actitudes de otros. De ahí que tiendan a participar en las reacciones que de quienes, los rodean suponen que los demás los aprueban o critican con la misma fuerza que ellos mismos se aprueban o critican.

No obstante, la adolescencia es una etapa intoxicadora desde el punto de vista intelectual. Las nuevas facultades del pensamiento se reflejan en el interior sobre los propios procesos cognoscitivos y hacia el exterior, a un mundo que de plano parece más complejo, en este crecimiento se incluye la capacidad para el razonamiento moral.

En el camino de la niñez a la juventud, los adolescentes acostumbran despegar una curiosa combinación de madurez e infantilismo. Esta mezcla es torpe -a veces incluso cómica- pero sirve a una importante función del desarrollo. Las formas en las que los adolescentes enfrentan el estrés de un nuevo cuerpo y están basadas en el nuevo desarrollo de la personalidad en los años anteriores. Para cumplir con los nuevos retos adultos recurren a las habilidades los recursos y las fortalezas que adquieren en etapas previas de su vida.

Los adolescentes extraen muchas de sus ideas acerca de papeles y valores adecuados de grupo de referencia, que pueden constar de individuos cercanos a los muchachos o de grupos mayores con los que comparten actitudes e ideales, grupos religiosos, generacionales o de interés. Cada cual se compara con el grupo de referencia -amplio o estrecho- y se topa con valores que acepta o rechaza.

“Los procesos formativos de modos en la formación de la identidad se basan en la teoría del esquema de desarrollo de Erikson” (Marcia 1980).

Se han definido cuatro diferentes modos o estados de identidad: exclusión, difusión, moratoria y consecución de la identidad. Aunque los cuatro estados tienen condiciones saludables y patológicas “en general se considera que el de la consecución de la identidad es el más deseable desde el punto de vista psicológico”. (Marcia 1970)

El concepto de Baumrind de tres estilos de crianza autoritativo, autoritario y permisivo tienen considerable apoyo en la investigación. “Es más probable que el estilo autoritativo dé lugar a un comportamiento natural y saludable del adolescente” (Baumrind 1991). Su conducta se caracteriza por actos responsables o independiente y un alto grado de el influjo de padres autoritarios han de mostrarse dependientes y ansiosos en presencia de figuras de autoridad, arrogantes o resentidos. Los hijos de hogares permisivos suelen resistirse a reglas y normas como resultado de un auto control inadecuado y pueden tener un sentimiento de inferioridad si sus padres los ignoraban.

El estado de difusión se observa más a menudo en adolescentes que han sufrido los rechazos o la negligencia de padres desapegados o desinteresados. Pueden convertirse en marginados de la sociedad y entregarse a las drogas como el alcohol como forma de evadir las responsabilidades. Se ha demostrado que la drogadicción es más común entre los vástagos de los padres no comprometidos, este tipo de padre es que tiene alguna adicción, la cual no le permite integrarse a su núcleo familiar. El estado de identidad también puede dañar de acuerdo con el aspecto de la vida que consideremos;

el adolescente puede encontrarse en el estado de exclusión con respecto a las preferencias sexuales, en el de moratoria a propósito de las elecciones vocacionales y en el de difusión, tratándose de ideología política.

Los hombres del estado de la consecución, de la identidad y en el de moratoria parecen tener mucha más autoestima, mientras que las mujeres, según parece, tienen más conflictos no resueltos, sobre todo en lo que respecta a la familia y las elecciones vocacionales. Estudios posteriores han confirmado parte de los primeros hallazgos, pero la imagen que presentan es más complicada.

Los adolescentes en el estatus de difusión experimentan un mínimo de ansiedad. Estos adolescentes están más apegados a los valores autoritarios que los de otros estatus y poseen vínculos más estrechos y positivos con otras personas, simplificadoras y en ocasiones siguen caminos no tradicionales. Por lo general operan en un patrón de ansiedad. Los adolescentes en el estatus de exclusión tienden a tener menos autoestima que aquellos que se encuentran en el estatus de aplazamiento y son más susceptibles respecto a las sugerencias de los demás.

Las redes de compañeros son esenciales para el desarrollo de las habilidades sociales de los muchachos. "La igualdad recíproca que caracteriza sus relaciones también ayuda a fomentar respuestas positivas a las diversas crisis que estos jóvenes encaran" (Epstein 1983; Hawkins y Berndt 1985). Los adolescentes aprenden de sus amigos y coetáneos las conductas que la sociedad recompensa y los papeles que mejor les van. La competencia social es un elemento capital, en su habilidad para establecer nuevas amistades y mantener las viejas (Fischer, Sollie y Morrow 1986).

Los adolescentes saben a que grupo pertenecen y por lo común en su posición y reputación. De hecho, la posición social del grupo propio tiene un influjo apreciable en la autoestima; quienes forman parte de los grupos de posición elevada tienen una mayor autoestima (Brown y Lohr 1987).

Los adolescentes son muy sensibles ante la sociedad que los rodea, sus valores, sus tensiones políticas y económicas, sus reglas sobreentendidas. Ellos se encuentran en el proceso de formar planes y esperanzas sobre su propio futuro, y tales esperanzas dependen en gran medida del parámetro cultural e histórico en el que viven.

En el ghetto de un grupo minoritario, en donde la gente está limitada por el racismo y la pobreza, el adolescente se enfrenta a un problema en extremo difícil -quizá desesperante- pues debe desarrollar un autoconcepto positivo.

En la autoestima de las minorías adolescentes puede mejorarse en una comunidad étnica coherente con sólidos modelos étnicos.

Pueden sentir que la sociedad es demasiado rígida y limitante y pueden tratar de desligarse de ella asumiendo identidades y papeles en forma temporal. Pueden intentar redefinirse y transformarse por medio de la introspección, la utilización de algunas drogas como el alcohol, como la adicción a una la religión o la afiliación a un grupo.

Los adolescentes suelen ser muy sensibles y perceptivos respecto a su apariencia física y la de sus amigos; las discrepancias entre su autoimagen imperfecta y el hermoso ideal que se les muestra en medios como revistas y televisión puede constituir una fuente de ansiedad.

Una de las conductas riesgosas más difundidas en la adolescencia es el abuso de drogas. Todas las drogas legales; están ampliamente disponibles. La nicotina -en forma de cigarrillos- y el alcohol tienen el más alto potencial de abuso, pues se adquieren de manera legal y con facilidad, y los adultos los consumen a discreción. De hecho, muchos adolescentes piensan que su patente uso es una marca distintiva de la adultes. La marihuana, cocaína y otras drogas ilegales también están al alcance de los muchachos proclives a arriesgarse con sustancias peligrosas.

Algunos adolescentes se repiten constantemente la fábula personal, un sentimiento de que ellos son tan especiales que se les debe eximir de las leyes ordinarias de la naturaleza y que vivirán para siempre. Este sentimiento de invulnerabilidad e inmortalidad parece ser la base para algunas de las conductas riesgosas que son comunes en este periodo .

Armados con nuevos conocimientos críticos, los adolescentes pueden ver ahora un número mucho mayor de fracasos personales de sus padres, entonces les es difícil imaginar cómo dos personas tan limitadas y ordinarias pudieron producir a una persona tan sensible y especial.

Lo que sabemos es que los adolescentes son muy receptivos a la cultura que los rodea y a la conducta de los medios masivos de comunicación. No podemos esperar que ellos se conduzcan moralmente, si aquellos que les sirven como modelos no le proporcionan un ejemplo de conducta moral, por lo menos se debe de tener una estabilidad familiar que les permita actuar de una manera analítica para que la toma de decisión sea la más afín con sus intereses y con esto se logre una mayor autoestima.

## **CAPITULO II. ALCOHOLISMO.**

- 2.1 Etiología del alcoholismo en México**
- 2.2 Efectos del alcohol**
- 2.3 Sintomatología del alcoholismo**
- 2.4 Teorías del origen del alcoholismo**
- 2.5 Definiciones del alcoholismo**
- 2.6 Los factores de riesgo en la adolescencia**

## 2.1 ETIOLOGIA DEL ALCOHOLISMO EN MEXICO.

Los antecedentes de la aparición del alcohol en la humanidad nos remonta al año 6400 a.c en Anatolia donde ya se consumía alcohol, la cerveza se usaba desde el año 2400 a.c, en Egipto, en cuanto a México, en la época prehispánica las culturas como la mexicana, tolteca y maya entre otras, el alcohol fue representado por el pulque, bebida fermentada que se obtiene del maguey, en la trascendencia religiosa y mística fueron simbolizadas con el símbolo del conejo que representaba el pulque, los dioses de la bebida y la embriaguez eran llamados los cuatrocientos conejos en el misticismo jugaba un papel importante el calendario adivinatorio para los individuos según creían la fecha de nacimiento los dominaría toda la vida aquí y en la otra vida quien nacía en el símbolo del número 1 estaba destinado a morir como prisionero de guerra, el que naciera en el símbolo del número 4 sería rico y próspero, los que nacían en el símbolo del número 2 conejo tendría que ser afecto al alcohol con todas las desgracias que esto implica.

Los problemas que presentaban los individuos que ingerían el pulque, se trataba de canalizarlos por la solución de recibir una educación y de encausar su inclinación por el alcohol en base al ejercicio para que se alejaran del alcoholismo, así como en los hombres y en las mujeres.

A pesar de los castigos que recibían no se lograba controlar el problema.

En los actos religiosos a los ancianos se les permitía beber. Sin que esto causara algún conflicto.

En la época de la colonia, se plantearon leyes que tampoco resolvieron el problema y tomando en cuenta que la herencia de España fue el vino y cerveza. Con lo que aumenta el alcoholismo en nuestro país.

En nuestra época, las adicciones según la opinión de los expertos se encuentra entre los diez problemas de la salud mental, mientras que en nuestro país el alcoholismo ocupa el segundo lugar.

Por su efecto las drogas se clasifican en estimulantes y depresivas, legales e ilegales, correspondiendo al alcohol ser clasificado dentro las drogas legales y depresivas.

Algunos indicadores del alcoholismo en nuestro país son, el incremento del consumo del alcohol, los accidentes automovilísticos, despidos laborales, divorcios, y muertes por enfermedades a causa del alcohol.

Por decreto presidencial se crea el comité nacional contra el alcoholismo, en 1985 se funda el consejo nacional antialcohólico.

En la medida de la capacidad de nuestras instituciones se deben crear más alternativas para el estudio del alcoholismo.

## 2.2 EFECTOS DEL ALCOHOL

El alcohol funciona como una droga de tipo depresivo, sus efectos son semejantes a los de los somníferos. En cantidades pequeñas, sus efectos psicológicos son la disminución de las inhibiciones y del autocontrol, la intensificación de las sensaciones de bienestar y un sentido acelerado del tiempo. Muchos alcohólicos emplean el alcohol para suavizar la tensión y facilitar la interacción social. Entre los efectos físicos figuran la distorsión de la visión, el deterioro de la coordinación motora, pérdida de memoria, una pronunciación indistinta y cuando se ingieren cantidades excesivas, pérdida del conocimiento, inclusive la muerte por coagulación alcohólica. Estos efectos dependen no sólo de la cantidad que se consume de alcohol, sino también de la tolerancia, pero con el tiempo da como resultado el daño al hígado y al cerebro.

Aunque muchos compuestos pueden ser degradados químicamente como el alcohol, el denominador común de las bebidas alcohólicas es el alcohol etílico. Otros alcoholes son menos convenientes por que no son oxidados tan rápidamente en el organismo. La mayoría de las bebidas alcohólicas contienen como máximo, un 50% de alcohol etílico puro.

El alcohol ejerce su efecto *ingresado* en el torrente sanguíneo y siendo transportado al cerebro donde su influencia es más importante. Independientemente de la cantidad en que está presente, el alcohol no absorbido en el conducto digestivo no tiene efecto local.

El alcohol es un depresor del sistema nervioso central. Un nivel del 0,05% de alcohol en la sangre deprime las respuestas aprendidas recientemente, disminuyendo las inhibiciones y restricciones sociales y afectando el juicio. A un nivel de 0.10% se narcotizan los centros cerebrales más antiguos y se dificulta relativamente la locución y la actividad motora. A un nivel del 0.20%, se afecta profundamente el área motriz del cerebro. A un nivel del 0.40%, se oblitera la percepción y la persona se encuentra narcotizada y en coma. A niveles del 0.60% ó 0.70% se afectan los centros cerebrales primitivos que controlan la respiración y la frecuencia cardíaca y sobreviene la muerte.

## 2.3 SINTOMATOLOGIA DEL ALCOHOLISMO

En muchos casos el alcohol es meramente el medio por el cual problemas graves y antiguos de la personalidad salen a la superficie. En otras situaciones, la interacción entre factores psicológicos y fisiológicos es más complejo y existe toda una variedad de eventos que conducen a la intoxicación por alcohol.

No se encuentra ninguna configuración de la personalidad única en el alcoholismo, no todos los alcohólicos siguen un curso predeterminado. No se sabe nada de la proporción de las remisiones espontáneas del número de pacientes que llegan a un cierto nivel de trastorno por el alcohol.

La observaciones clínicas indican que más hombres que mujeres buscan tratamiento. La impresión de que existe más alcohólicos que alcohólicas puede prevenir del hecho de que la enfermedad se detecta más fácilmente en los hombres. Los hombres no pueden ocultarse tan fácilmente como las mujeres puesto que deben acudir a su trabajo y a su actividad pública donde la sociedad puede detectar un trastorno a una disfunción debida al alcohol.

Estos pacientes parecen haberse preocupado por el alcohol sólo después de haber estado abrumados por algún estrés externo. En algunos casos el alcohol intensifica la depresión en el individuo, que no conoce las causas por las que su depresión se ha hecho más profunda. Consume mayores cantidades de alcohol, se produce una dependencia fisiológica.

Los adictos al alcohol presentan trastornos manifiestos en su personalidad inadecuadas e insatisfactorias. El comienzo de los episodios alcohólicos es indeterminable, sin aparente causa, y prosiguen hasta que el bebedor es incapaz físicamente de continuar. Lo más llamativo en el patrón total de respuestas es el comportamiento autodestructivo.

El término intoxicación se refiere a un estado en el cual la coordinación o el lenguaje del individuo están claramente afectados y se altera inmediatamente, la clasificación de los tipos de bebedores son los siguientes:

usuario ocasional, es aquel que lo consume por curiosidad y no lo vuelve a consumir.  
usuario funcional, lo consume por socialización y en poca cantidad.  
usuario disfuncional, no controla su manera de beber, y solo piensa en consumirlo en cualquier momento o circunstancia.

Pero recordemos que estas etapas se presentan paulatinamente sin que el sujeto lo perciba, esta enfermedad se debe analizar tomando diferentes variables sociodemográficas tales como la nacionalidad, religión, sexo, edad, y nivel economico. Por otra parte, se toma en cuenta, la constitucion fisica del bebedor y otras características psicológicas. Las ciencias sociales han propuesto diferentes enfoque para estudiar el alcoholismo al parecer este problema no en tan grave en las comunidades donde los valores, costumbres y sanciones que son consistentes con la propia cultura.

Algunos factores culturales que se deben tomar en cuenta son la habituación de beber de los padres, la asociación con el reconocimiento social, el contacto a una edad temprana con el alcohol, a combinarlas con los alimentos, a los mitos populares sobre el alcohol y a las reglas del los bebedores sociales.

#### 2.4 TEORIAS DEL ORIGEN DEL ALCOHOLISMO

En épocas muy tempranas de la vida, la pérdida de objeto puede dar origen a exigencias excesivas y primitivas que no es posible satisfacer y a relaciones

interpersonales que no pueden tener éxito.

Cuando fracasa, se encuentran con el rechazo, que reaviva los sentimientos originales de pérdida y rechazo. La intensidad de estos sentimientos es tan grande que una hostilidad abrumadora amenaza a la persona y ésta trata a la hostilidad de una forma autodestructiva.

El alcoholismo es un trastorno de conducta crónico manifestado por una preocupación desmedida por el alcohol y su utilización, en detrimento de la salud física y mental, por pérdida del control cuando se empieza a beber y por una actitud autodestructiva en las relaciones personales y situaciones vitales.

Como teorías psicoanalíticas, desde las primeras contribuciones de Freud (1987), que consideraba las adicciones ( a la morfina, al alcohol o al tabaco ) como un sustituto de la masturbación, que sería la " adicción primaria ". El alcohol produce una alteración consecuente de los procesos de pensamiento, lo cual permite que surjan niveles de pensamiento regresivo y que se obtenga gratificación de un pensamiento sin relación con la lógica. Por lo tanto, el alcohol proporciona una huida de la realidad.

En cambio, aquellos autores que se destacaban en el funcionamiento psicológico de los adictos rasgos tales como la búsqueda de placer bajo un aspecto perverso polimorfo caracterizado por pasos al acto y una gran impulsividad, la evidencia del sufrimiento, la seducción , la regresión a un "placer parcial" que suplanta a la genitalidad y la relega a un segundo plano, la sustitución del "placer" por el "goce", y la ausencia de culpabilidad ( Deniker y Hanus, 1971; Freda, 1980; Chartier, 1986; Sibony, 1987; Bourglan et al. 1988), identifican a la toxicomanía con una estructura perversa , se cree que el alcoholismo era la consecuencia de intensas influencias orales en la infancia.

Menninger propuso el impulso autodestructivo como componente fundamental del alcoholismo. El niño siente una intensa rabia contra sus padres aunque al mismo tiempo teme perderlos. Menninger considera el alcoholismo como una forma de suicidio crónico, utilizado inconscientemente para evitar la mayor autodestrucción de los padres y en último término de uno mismo. ( Citado en Kaplan 1975).

Se considera que la estructura psicopatológica permanece idéntica, aunque los síntomas de tal estructura desaparezcan durante la drogadicción. En este sentido, Bergeret (1981; 1984; 1986) opina que la adicción no altera la naturaleza específica de una estructura profunda, sino -en mayor o menor medida- su funcionamiento secundario.

En primer lugar, la consideración de que la drogadicción constituye un signo del "malestar en la cultura", y no un trastorno psicopatológico. En esta dirección apuntan las palabras de Bergeret: tanto desde el punto de vista de la expresión personal de un sufrimiento, como desde el punto de vista de un aviso a la sociedad que representa, la

“drogadicción” puede y debe comprenderse como una señal de desesperación de la que hay que buscar las causas. Pero en tanto que entidad psicopatológica, así como en tanto que modelo de personalidad propio, “la drogadicción” se reduce a un engaño (Bergeret, 1990 a.p. 189).

En segundo lugar, la constatación de la continuidad estructural entre una determinada forma de personalidad de un alcohólico y de un individuo que, con el mismo tipo estructural, haya permanecido adaptado a la realidad. Es decir, la imposibilidad de delimitar una “personalidad alcohólica” que sea radicalmente diferente de la personalidad “normal” lo que caracteriza a los alcohólicos es solamente la exacerbación o la inhibición en ellos de algunos rasgos de personalidad que poseen todas las personas de una misma estructura, y no una estructura en particular (Bergeret, 1981:p7).

## 2.5 DEFINICIONES DEL ALCOHOLISMO

Se define el alcoholismo como una enfermedad, crónica, psíquica, somática y psicosomática que se manifiesta como un trastorno del comportamiento caracterizado por el consumo de bebidas alcohólicas que sobrepasa los hábitos admitidos y los usos sociales de la comunidad, que perjudica la salud del bebedor, o su situación social y económica.

El conocimiento y la experiencia psicológica han mostrado la presencia de una práctica tan extendida como el uso del alcohol, debe su existencia a que satisface cierta necesidad psicológica profundamente asentada. A menudo se encuentra que esa necesidad se refiere a la demanda de alivio frente a las tensiones que han producido conflictos, resentimientos, frustraciones y frente a otras fuentes de angustia.

Si el individuo es emocionalmente dependiente e inmaduro y sus tensiones son extremas o su tolerancia frente a la angustia es baja, puede desarrollar una reacción neurótica o bien recurrir a la ingestión de alcohol, llegando a la intoxicación para eliminar por completo la realidad. Es éste un medio fácil de lograr alivio y manejar las dificultades, referentes de que el alcohol, y sólo el alcohol, es el único agente capaz de aliviar las desadaptaciones que hacen la vida incómoda o incluso insoportable.

Si el hábito persiste y se establece la personalidad típica del alcohólico, empieza a surgir una indiferencia hacia la realidad, provocada por el mismo alcohol que sirve como una defensa adicional pero indispensable.

Los factores sociales y culturales influyen en el grado de alcoholismo; no hay duda de que en algunos casos el alcoholismo excesivo es meramente el resultado de un deseo de adaptarse a las costumbres de un grupo y representa la necesidad de hacer algo que le proporcione cierto prestigio al individuo. De las dos perspectivas precedentes, la moral-legal tiene definiciones establecidas con más facilidad acerca de lo que considera conducta alcohólica. A la persona sospechosa de conducir en estado

de ebriedad se le pide que pase por una prueba de análisis del aliento, y si la concentración de alcohol en la sangre se encuentra por encima de determinada norma, se pone en movimiento el sistema legal.

La definición médica del alcoholismo ha resultado ser más problemática. La dificultad consiste en que el alcoholismo puede definirse según tres series muy distintas de dimensiones: una cultural, una conductual y una fisiológica. Las definiciones en base cultural subrayan que el alcoholismo es una conducta de consumo de bebida que se encuentra fuera de los límites culturalmente aceptables. Por lo tanto, la conducta alcohólica en una sociedad podría muy bien ser una conducta normativa y en consecuencia no alcohólica en otra. Las definiciones de base conductual se han centrado en la diferenciación entre uso del alcohol, mal uso del alcohol y abuso del alcohol. El mal uso del alcohol se refiere a ejemplos ocasionales de consecuencias adversas en vinculación con el uso del alcohol. Por otra parte, el abuso del alcohol tiene que ver con una pauta crónica de excesivo consumo de alcohol, en condiciones repetidas consecuencia adversas, físicas o socioconductuales. Las definiciones de base fisiológica han hecho su centro en el concepto de adicción también llamada habituación al alcohol o dependencia del alcohol y utilizan la abstinencia. La tolerancia implica que se deben ingerir cantidades cada vez mayores de alcohol para conseguir el mismo efecto de conducta; los efectos fisiológicos que aparece cuando los niveles de alcohol en la sangre vuelven inicialmente a cero.

El enfoque de la definición de base cultural se refleja con suma claridad en la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre el alcoholismo (Kramer y Camerons 1975). La OMS sugiere que se reemplace "alcoholismo" por "dependencia de drogas de tipo alcohólico". La definición de esta frase es la siguiente:

La dependencia de drogas del tipo alcohólico existe -puede decirse- cuando el consumo de alcohol por la persona supera los límites aceptados por su cultura, si consume alcohol en momentos considerados inadecuados por dicha cultura o si su ingestión de alcohol se vuelve tan elevada, que lesiona su salud o perjudica sus relaciones sociales.

Sin embargo, en general las causas del alcoholismo son las mismas que producen las neurosis en las personas no alcohólicas.

La depresión es doblemente común entre las mujeres adolescentes y adultas que entre los hombres. Los psicólogos aún no se han puesto de acuerdo sobre la razón de tal diferencia en los sexos, pero puede estar relacionada con la baja en la autoestima que acontece en las niñas pero no en los niños más o menos en la época en que entran a la secundaria (Bower 1991).

Un número de los primeros síntomas mentales del exceso de alcohol, es una tendencia creciente a actuar en forma impulsiva, tomando como guía las fuerzas instintivas primitivas y la afectividad momentánea. Debido a factores diversos,

especialmente por un sentimiento de rechazo y frustración, el alcohólico desarrolla resentimientos, hostilidad y sentimientos de culpa, pierde su voluntad, se vuelve una persona mentirosa y poco digna de confianza. Este culpa a otros de su fracaso y se representa a sí mismo como una persona de quien se abusa, víctima de circunstancias de las que él no es responsable desde ningún punto de vista. Los afectos se pierden y la ambición desaparece.

El alcohólico declarado se vuelve despreocupado con respecto a su apariencia personal y descuida a su familia y a sus amigos, el alcohólico puede ser afectuoso y acogedor con quien comparte sus placeres de manera entusiasta; en su hogar, en cambio, puede ser brutal, insolente y desvergonzado. El alcohólico casi nunca llega a adaptarse bien a la vida.

## 2.6 LOS FACTORES DE RIESGO EN LA ADOLESCENCIA

Señalaremos aquí en función de la higiene mental la actuación necesaria de los padres hacia sus hijos, futuros pilares de la comunidad.

Los padres influyen sobre el comportamiento de sus vástagos hasta cuando estos no están directamente bajo la vigilancia paterna. Hablando de drogas hay que recordar que siempre estamos hablando de muchísimas cosas aparte del alcohol; hablamos acerca de la venta y de su interrelación por lo que estamos transfiriendo una actitud hacia la vida en general .

El alcohólico clásico es un hombre con escasos estudios y una historia familiar de alcoholismo. Es probable que tenga amigos que también beben; así mismo puede tomar una variedad de otras drogas. Muchos alcohólicos padecen graves problemas psicológicos, tales como depresión, un escaso sentido de identidad, una carencia de metas interiores, o una personalidad orientada hacia la búsqueda constante de nuevas sensaciones y experiencias.

El deterioro obvio de la integridad física y social del adicto que se tambalea por la calle es bien conocida. Mucho menos evidentes son los efectos del alcoholismo sobre las personas de otros ambientes socioeconómicos: la falta de ingreso, la pérdida de potencial y de productividad, la ruptura de las familias y los déficits físicos.

Las relaciones de los alcohólicos tienden a ser rígidas y estereotipadas y subjetivamente no gratificadoras. Se niegan los sentimientos y las respuestas molestas; son frecuentes la indiferencia, los sentimientos de omnipotencia, de invulnerabilidad y una ausencia de dependencia con respecto a los demás. Son también usuales unas hostilidad abrumadora, una incapacidad de conseguir una adaptación sexual satisfactoria y la depresión.

Elegir un conjunto de valores guías es muy difícil para el adolescente. El desarrollo de una conciencia y unas normas morales comienza muy temprano en el proceso de socialización.

A lo largo de la niñez, las técnicas de aprendizaje social - en particular la imitación de modelos y las recompensas y los castigos- cumplen una función esencial en el desarrollo moral.

Los adolescentes se entregan a conductas riesgosas por varias razones. Pueden meterse en problemas por no entender qué riesgos corren, quizá tienen poca información, las advertencias de los adultos son ineficaces o ellos escogen ignorarlas. Muchos investigadores creen que los muchachos que se exponen a peligros subestiman la posibilidad de malos resultados; en otras palabras, se consideran invulnerables y se concentran en los beneficios de tales comportamientos.

Muchos psicólogos creen que procesos como el modelamiento, la identificación y las recompensas y castigos, que enseñan al niño a distinguir lo bueno de lo malo, sólo llegan hasta ahí. Son satisfactorios como simples medios de enseñar una moralidad externa, que el niño internaliza entonces. Pero, para convertirse en un adulto maduro el individuo debe finalmente analizar y evaluar de nuevo estos principios para construir un conjunto de valores coherentes.

El nuevo examen de los valores lleva a revalorizar los riesgos, con el resultado de que numerosos adolescentes se comprometen en diversas conductas inseguras; muchos se entregan al sexo sin protección -a menudo con diversas parejas-, a la drogadicción, manejan demasiado rápido o experimentan con actividades peligrosas y con frecuencia practican una combinación de ellas.

Los factores interrelacionados que originan los estilos de vida y comportamientos arriesgados se dividen en cinco áreas: biológicos y genéticos, del medio social, del medio percibido, de personalidad y de conducta real.

En general, si los adolescentes adquieren una autoestima, un sentido de competencia y uno de pertenecer a una familia estable y al orden social, es menos probable que sientan la necesidad de entregarse a comportamientos riesgosos. (Jerssor 1993; Quarel, Fischhoff 1993).

En concreto, el aspecto más significativo es, en primer lugar, la falta de una relación de cercanía y afecto con los progenitores.

Recio concluye que "la cantidad de la relación del adolescente con sus padres aparece como el factor protector más eficaz contra el consumo de drogas". Hay que señalar que, excepto para el trabajo y el alcohol, son más importantes las conductas de progenitores y amigos que sus creencias y valores para predecir la iniciación en el consumo de la droga. Es decir, que en caso de discrepancia entre lo que los modelos más cercanos dicen y lo que hacen, los adolescentes aprenden desde niños, lo que sus progenitores y compañeros hacen.

Las fuentes de angustia en la cultura mexicana, que también favorecen en la menor angustia a las adolescentes mexicanas, sobre los adolescentes mexicanos, y que indica,

con mayor nitidez que en esta fuente de angustia, que son los adolescentes de clase baja los que más sufren ansiedad. Existe mayor número de fuentes de tristeza para la clase media. Encontramos que el número de fuentes de angustia para la clase baja es del doble que para la clase media.

Para el grupo total, la amenaza más fuerte de tristeza es el divorcio de los padres. Esto puede ser típico solamente de los adolescentes de la gran metrópoli, pero tiene sin duda gran relevancia respecto de la psicopatología juvenil. Le siguen en importancia el suicidio y el alcoholismo, que implican el mismo nivel de amenaza de tristeza para estos adolescentes. Esta equivalencia entre el alcoholismo y el suicidio es también clínica y nos recuerda a los autores que han considerado el alcoholismo como una forma de autoaniquilamiento.

Así encontramos que para la clase social alta las amenazas de tristeza más grandes son: el divorcio, el cáncer, el suicidio, la locura y la muerte, en este orden. Para la clase social baja, el divorcio, el crimen, el alcoholismo, el dolor y el suicidio, en este orden.

El alcoholismo y el dolor, son marcadamente más importantes para la clase baja que para la clase alta. Por lo que toca al dolor, mientras que es una amenaza considerable para la clase baja, no lo es en absoluto para la clase alta. Hay que recordar que el concepto del dolor, en México, se refiere no solamente a los dolores físicos, sino a sentimientos de pesar, congoja, pena y aun arrepentimiento. De cualquier manera, los estresores amenazantes, tanto en este caso de la tristeza como en el caso de nuestro estudio anterior sobre la angustia, difieren con la clase social y el sexo, lo cual es importante para el psicólogo, quien no debe anticipar igualdad respecto de los orígenes del sufrimiento psicológico humano.

Lo que resulta evidente es la enorme variabilidad cuando se considera clase social y sexo.

Mientras para los jóvenes de la clase baja el alcoholismo es la fuente de ansiedad número uno, ni siquiera aparece entre las 10 más importantes para los de clase media, y es la sexta en importancia para las mujeres. Los programas de prevención del alcoholismo son definitivamente más importantes para la clase baja que para las clases media y alta.

## **CAPITULO III PROCESO METODOLOGICO**

**3.1 Problema General**

**3.2 Justificación de la investigación**

**3.3 Hipótesis**

**3.4 Identificación de variables**

**3.5 Universo de Trabajo**

**3.6 Procedimiento**

### 3.1 PROBLEMA GENERAL

¿Será diferente la autoestima entre los adolescentes con padre alcohólico y padre no alcohólico ?

Problema específico

- A. ¿Existen diferencias del adolescente masculino con padre alcohólico?
- B. ¿Existen diferencias del adolescente femenino con padre alcohólico?
- C. ¿Existen diferencias del adolescente masculino con padre no alcohólico?
- D. ¿Existen diferencias del adolescente femenino con padre no alcohólico?

### 3.2 JUSTIFICACION DE LA INVESTIGACION

La autoestima es fundamental para el desarrollo del adolescente, es un aprendizaje donde participan los padres, maestros, amigos y familiares.

Si sabemos la importancia de la figura del padre que interviene en la formación de la autoestima en sus hijos adolescentes: cómo se verá afectada la autoestima del adolescente cuando el padre es alcohólico y a quién le afectará más al adolescente femenino o masculino.

Una de las más importantes labores que desarrolla el psicólogo es la investigación, con la cual se explica el porque del comportamiento humano, con la finalidad de realizar una aportación acerca del mismo, es ésta el principal propósito que lleva a tratar el tema, buscando contribuir en la medida de nuestras posibilidades a un mejor conocimiento de la autoestima, su importancia y valor en la integración familiar.

Considerando lo anterior, el problema general que se plantea es el siguiente:

¿Será diferente la autoestima del adolescente con padres alcohólicos.?

Problema específico:

¿Existe diferencia en la autoestima del adolescente masculino y femenino con padres alcohólico?

¿Existe diferencia en la autoestima del adolescente con padre no alcohólico.?

### 3.3 HIPOTESIS

Hipótesis de trabajo.

1. Existe diferencia estadística significativa en la autoestima de los adolescente que tienen padre alcohólico y padre no alcohólico

Hipótesis nula.

1. No existe diferencia estadística significativa en la autoestima de los adolescente que tienen padre alcohólico y padre no alcohólico

### 3.4 IDENTIFICACION DE VARIABLES

1. Autoestima ( Variable dependiente )
2. Alcoholismo ( Variable independiente )

*Variable dependiente*

Definición conceptual:

Autoestima.

La autoestima es la evaluación del individuo, la cual depende de la medida de aspectos sociales y culturales de los conocimientos y experiencias personales así como de su relación con otros. ( Idari, H. 1965 )

Definición operacional:

Los resultados obtenidos en la aplicación de escala de autoestima de Rosemberg que son los puntajes crudos obtenidos en la aplicación de los adolescentes.

*Variable independiente.*

Definición conceptual:

Alcoholismo.

Es una enfermedad crónica, un desorden de la conducta caracterizado por beber repetidamente bebidas alcohólicas hasta el punto que excede a lo que está socialmente aceptado y que interfiere con la salud del bebedor, así como sus relaciones interpersonales o con su capacidad para el trabajo (Neller 1957).

Definición operacional:

La aplicación hecha para el padre, si nos contesta tres o más repuestas afirmativas obtenidas en el cuestionario de autoevaluación de la ingesta alcohólica, se considera que tiene problemas con el consumo de alcohol.

### 3.5 UNIVERSO DE TRABAJO

La muestra de los sujetos fue constituida por 69 adolescentes de entre 15 y 19 años de edad, 35 de ellos ( 18 mujeres y 17 hombres ) con padre alcohólico y otros 34 ( 17 hombres y 17 mujeres ) con padre no alcohólico. Los adolescentes fueron evaluados de manera individual en su domicilio y en su escuela.

El tipo de muestreo fue no probalístico y de cuota porque no se conocen los parámetros de la población sólo se va a trabajar con los adolescentes que accedan.

Estudio de campo comparativo, exposfacto y descriptivo. La investigación representa un tipo de estudio evaluativo de campo debido a que los sujetos fueron entrevistados en su medio natural ( escuela o domicilio particular ), así como descriptivo debido a que busca especificar propiedades importantes de un grupo particular de sujetos, y que en este caso esta representado por la medición de la autoestima en adolescentes con padre alcohólico o no alcohólico.

Es un diseño factorial de dos por tres por dos porque en la investigación se trabajó con dos variables autoestima y alcoholismo y se midió la autoestima ( alta, media y baja ) con la comparación de sexos masculino y femenino.

Se utilizó como instrumentos la de escala autoestima Rosemberg esta escala fué aplicada en adolescentes estudiantes de la ciudad de Guadalajara ( México ), para conocer la relación entre autoestima, apoyo social y sintomatología depresiva, (Estrada y Velázquez, 1975 ) además esta escala ha sido de las más utilizadas cuando se aprendido evaluar la relación de la autoestima con los eventos de la vida, las respuestas del enfrentamiento y el estado emocional en los adolescentes. Para estimar la consistencia interna de esta escala en estudiantes de la ciudad de México, se realizó el estudio piloto, los resultados obtenidos reflejaron una consistencia interna de 0.75, los diez reactivos se sometieron al análisis factorial rotación varimax. Arrojan cuatro valores, seis mayores que 1.0 . Que aplicaron el 6.64% de la varianza total en los factores uno y tres cargaron con mayor peso factorial, los reactivos relativos a características positivas de autoestima, y los factores fueron conceptualmente congruentes de Rosemberg 1964, con el mismo formato de respuestas de cuatro opciones una igual, totalmente de acuerdo, igual, totalmente desacuerdo, donde a mayor puntaje mayor autoestima (González 1996)

Autovaloración de la ingesta alcohólica, ésta valoración consta de 12 reactivos de los cuales si contesta sí a más de tres de estas preguntas sobre todo si se refiere a las cuatro últimas, debe entrevistarse con un experto para proporcionarle mayor información que se determine si a iniciado o no el proceso de convertirse en un verdadero alcohólico. ( Velazco Fernández, 1985 )

### 3.6 PROCEDIMIENTO

Se tomó una muestra conformada de 120 adolescentes. La entrevista de los adolescentes fueron llevadas acabo en su escuela y domicilio con previa cita. Se acudió al Colegio de Bachilleres durante el turno matutino, la asignación de los adolescentes fue aleatoria y sea plicó la Escala de Autoestima de Rosemberg. Posteriormente se aplicaron los instrumentos a otros adolescentes los cuales fueron evaluados en sus domicilios, previa cita, explicándoles el motivo de la investigación y dándoles las

instrucciones para contestar los instrumentos, al mismo tiempo se aplicó el cuestionario autovaloración de la ingesta alcohólica a los padres de familia.

Después de obtener los cuestionarios contestados por adolescentes (Masculino y femenino) y por sus padres se tomo la siguiente muestra donde resultaron 35 adolescentes con padres alcohólicos, 34 con padre no alcohólico con los cuales se llevo acabo la comparación de la autoestima entre los mismos. Obteniendo los resultados que se muestran en esta investigación.

## CAPITULO IV RESULTADOS

**4.1 Autoestima General**

**4.2 Universo de trabajo**

**4.3 Características de los padres.**

#### 4.1 Autoestima General

Los adolescentes enfrentan al estrés de un nuevo cuerpo y están basados en el nuevo desarrollo de la personalidad en los años anteriores. Para cumplir con los nuevos retos adultos recurren a las habilidades, los recursos y las fortalezas que adquieren en etapas previas de su vida.

No obstante, la adolescencia es una etapa intoxicadora desde el punto de vista intelectual. Las nuevas facultades del pensamiento se reflejan en el interior sobre los propios procesos cognoscitivos y hacia el exterior, a un mundo que de plano parece más complejo, en este crecimiento se incluye la capacidad para el razonamiento moral.

Los adolescentes son muy sensibles ante la sociedad que los rodea, sus valores, sus tensiones políticas y económicas, sus reglas sobreentendidas. Ellos se encuentran en el proceso de formar planes y esperanzas sobre su propio futuro y tales esperanzas dependen en gran medida del parámetro cultural e histórico en el que vivan.

Los adolescentes extraen muchas de sus ideas acerca de papeles y valores adecuados de grupos de referencia. Y como una figura que juega un papel importante es el padre.

Es por eso que la autoestima del padre se ve reflejada en los hijos, de ahí la importancia de la relación entre un padre alcohólico y su hijo y uno no alcohólico y su hijo.

Por lo tanto la causa de la adicción en los padres se atribuye a sentimientos poderosos de inferioridad relacionados con un estado perpetuo de inseguridad y un deseo de huir de la responsabilidad. En muchos casos el alcohol es meramente el medio por el cual problemas graves y antiguos de la personalidad salen a la superficie. En otras situaciones, la interacción entre los factores psicológicos y fisiológicos es más compleja. Si tomamos en cuenta estos factores veremos como repercute la relación dentro de una familia de padres con problemas de ingesta de alcohol con sus hijos e hijas. Así como en la autoestima de los adolescentes.

AUTOESTIMA GENERAL EN ADOLESCENTES.

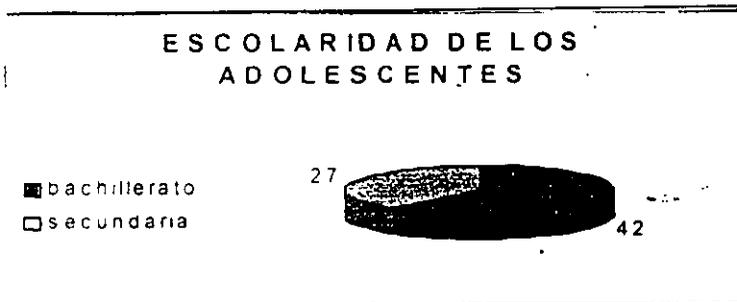
	x	F	Signifi
Hijos de padres alcohólicos	2.01	3.512	.056
Hijos de padres <u>no</u> alcohólicos	2.19		

Tabla número 1. Comparación de la autoestima entre adolescentes con padres alcohólicos y no alcohólicos. Como puede observarse, no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos de adolescentes con respecto a su autoestima.

4.2 Universo de trabajo

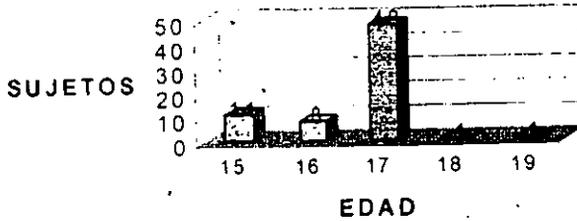
La prueba de autoestima de Rosemberg se aplicó en una muestra de adolescentes con padre alcohólico y padre no alcohólico, las características de estos adolescentes fueron las siguientes:

1. Escolaridad:
  - a) 42 sujetos de nivel bachillerato,
  - b) 27 sujetos de nivel secundaria,



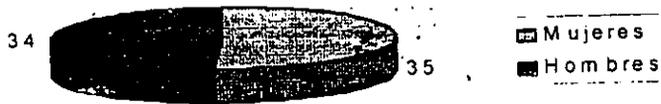
2. Edad:

### EDAD DE LOS ADOLESCENTES



3. Sexo

### SEXO DE LOS ADOLESCENTES



4. Lugar que ocupa el adolescente entre sus hermanos ( expresado en porcentajes )

### LUGAR QUE OCUPA ENTRE HERMANOS



**AUTOESTIMA EN HOMBRES Y MUJERES ADOLESCENTES DE ACUERDO A LA CONDUCTA DE INGESTA DE ALCOHOL DE SUS PADRES**

	Hombres	Mujeres	F	Signif.
Adolescentes con padre no alcohólico	2.167	2.21	.219	.643

Tabla número 2. Los resultados obtenidos muestran los puntajes de la autoestima en los adolescentes con padre no alcohólico por sexo. Se observa que no existe diferencia estadísticamente significativa en la autoestima de los adolescentes.

	Hombres	Mujeres	F	Signif.
Adolescentes con padre alcohólico	1.844	2.16	5.052	.036

Tabla número 3. Los datos que se muestran corresponden a la autoestima de los adolescentes con padre alcohólico. Se observan diferencias significativas donde el adolescente varón presenta una autoestima más baja en comparación con la de la mujer

### 4.3 Características de los padres

utilizó un total de 69 sujetos a los cuales se les aplicó el cuestionario sobre alcoholismo. La muestra nos arrojó los siguientes resultados:

#### 1. Características de la ingesta del alcohol:

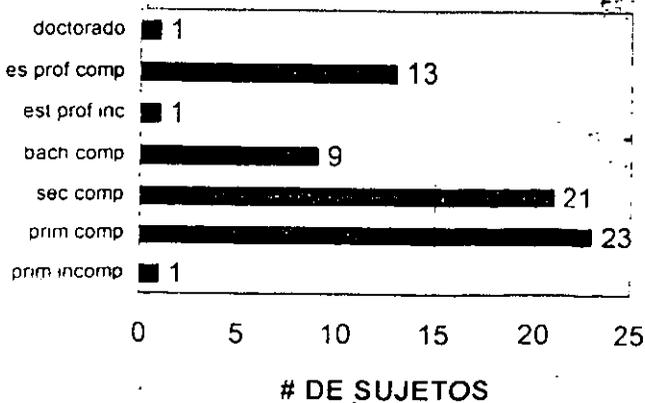
- a) 35 padres con ingesta de alcohol
- b) 34 padres sin ingesta de alcohol



#### 2. Escolaridad de los padres

- a) 1 sujeto con estudios de primaria incompleta,
- b) 23 sujetos con primaria completa,
- c) 21 sujetos de secundaria completa,
- d) 9 sujetos de bachillerato completo,
- e) 1 sujeto estudios profesionales incompletos,
- f) 13 sujetos de estudios profesionales completos
- g) 1 sujeto con doctorado

### ESCOLARIDAD DE LOS PADRES



Los sujetos dedicados a diversas ocupaciones tales como: comerciantes, empleados, funcionarios, obreros, campesinos, pensionados y profesionistas.

## CAPITULO V

### CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos con la prueba de autoestima de Rosenberg, los puntajes obtenidos de los adolescentes de ambos sexos de los padres con ingesta de alcohol comparado con el grupo de adolescentes de ambos sexos con padre sin ingesta de alcohol, nos arrojaron los siguientes resultados que demuestran que no existen diferencias estadísticas significativas en la autoestima entre los adolescentes con padre alcoholico y con padre no alcoholico.

Por otra parte los puntajes altos obtenidos por los adolescentes con padre no alcoholico reflejan una tendencia de estar contentos con ellos mismos, sienten que valen, tienen confianza en ellos mismos, y actúan de acuerdo con esta imagen, por lo tanto son adolescentes que se adaptan rápidamente a las normas, tienen bien definida su identidad, se sienten satisfechos, se aceptan tal como son, respetan sus valores éticos y morales sintiéndose bien con su comportamiento, también se muestran equilibrados, afectuosos y creativos e independientes, su nivel de ansiedad prevaleciente es bajo y su habilidad para tratar con la angustia es mejor, son socialmente hábiles y capaces de tratar con situaciones y demandas externas de una manera directa. Sus relaciones sociales son generalmente buenas y no son afectadas por dificultades personales (Coopersmith, 1967). No se encontraron diferencias estadísticas significativas entre el diferente sexo de los adolescentes con padre no alcoholico. Por lo cual se refleja un menor conflicto entre las relaciones con sus padres. Esto indicaría que son adolescentes que se perciben a sí mismos como capaces de controlar su conducta y algunos aspectos del medio ambiente que los rodea (Roiter, 1966), por lo tanto este tipo de adolescentes tienen establecido claramente sus objetivos y son capaces de alcanzarlos.

Así mismo, existe diferencia significativa entre los adolescentes de ambos sexos con padre alcoholico, pues los puntajes nos demuestran que la autoestima del adolescente hombre ( 1.84 ) es significativamente más baja que la de la mujer ( 2.16 )

En términos generales podríamos decir que los adolescentes con padre alcoholico que presentan baja autoestima dudan de su propio valor, se ven así mismos como ideseables, con frecuencia se sienten llenos de ansiedad, deprimidos, infelices, tienen poca fe y confianza en sí mismos; pues coincidiendo con Monroy (1984), se ha encontrado que las relaciones que establece una persona con baja autoestima tienden a relacionarse con adictos, al igual que Rosenberg (1987) que encontró una relación de autoestima baja con el consumo de alcohol.

Se recomienda la concientización del padre de su ingesta de alcohol, donde se le deben ofrecer alternativas e información de las instituciones que les brindan apoyo para resolver su problemática, y a los adolescentes canalizarlos a instituciones de ayuda psicológica.

## LIMITACIONES

Dentro de las limitaciones encontradas podemos mencionar las siguientes :

1.- El tamaño de la muestra es muy pequeña, se sugiere que en futuras investigaciones se tome una muestra más grande.

2.- Es difícil encontrar a padres que cumplan con el requisito de tener ingesta de alcohol e hijos o hijas adolescentes con un rango de edad entre 15 y 18 años, por los prejuicios sociales que siente la persona que tiene este tipo de problemas y por las repercusiones que implica reconocerlos ante su familia y la sociedad por lo tanto se recomienda seleccionar una muestra donde haya mayor probabilidad de encontrar a los sujetos que cubran este perfil para realizar la investigación.

3.- Se recomienda tomar una muestra donde la madre sea alcohólica con hijos adolescentes.

4.- Es recomendable tomar una muestra con un mismo rango de edad en los adolescentes.

## DISCUSION

Algunas alternativas que se les pueden brindar a los adolescentes con este tipo de problemática son:

Existen diferentes tipos de instituciones que ofrecen diversos programas sobre autoestima, adolescencia y adicciones, que ayudaría a prevenir que los adolescentes tomen conductas negativas que puedan perjudicarlos. Mientras que para los adolescentes de la clase baja alcoholismo es la fuente número uno de ansiedad, ni siquiera aparece entre las 10 más importantes para los de clase media y es la sexta en importancia para las mujeres.

Los programas de prevención del alcoholismo son definitivamente más importantes para las clase baja que para las clases media y alta. También les permitiría tener las herramientas y habilidades necesarias para enfrentar los eventos, hay que tomar en cuenta que las personas con autoestima baja presentan las siguientes características: estas al sentirse impotentes, sin recursos, débiles para afrontar y sobrellevar sus ineficiencias tienden a ser completamente pasivas y sufren de síntomas de angustia y ansiedad lo cual los llevaría a tomar conductas negativas. (Coopersmith, 1967 ).

Por lo cual la intervención en las instituciones es necesaria la participación de un equipo multidisciplinario, también para apoyar a la familia para que consienten la situación de su problemática y participen a solucionarlo en la medida de su capacidad.

ANEXOS

## ANEXO I

### Escala de autoestima de Rosenberg

#### Instrucciones

Este no es un examen, no hay respuestas correctas ni incorrectas, pero por favor contesta las preguntas con el mayor cuidado y sinceridad posibles. Todas las repuestas son estrictamente confidenciales y nadie podrá ser identificado. Asegúrate de leer las instrucciones antes de empezar a contestar las preguntas, marcando un "X" en la opción que para ti sea mejor.

De la siguientes afirmaciones, indícame qué tan en acuerdo o en desacuerdo estás:

- 1.= Totalmente de acuerdo
- 2.= De acuerdo
- 3.= En desacuerdo
- 4.= Totalmente en desacuerdo

1.- Siento que soy una persona de confianza, al menos con los demás

1                      2                      3                      4

2.- Siento que tengo buenas cualidades

1                      2                      3                      4

3.- Estoy inclinado a sentir que soy un fracaso.

1                      2                      3                      4

4.- Soy capaz de hacer tan bien las cosas como los demás

1                      2                      3                      4

5.- Siento que no tengo mucho de qué estar orgulloso.

1                      2                      3                      4

6.- Tomo una actitud positiva hacia mí mismo.

1                      2                      3                      4

7.- En general estoy satisfecho (a) de mí mismo (a).

1                    2                    3                    4

8.- Desearía poder tener más respeto para mí mismo (a).

1                    2                    3                    4

9.- A veces me siento inútil

1                    2                    3                    4

10.- A veces pienso que no soy bueno.

1                    2                    3                    4

## ANEXO II

### Autovaloración sobre la ingestión alcohólica

Escolaridad:

Edo civil:

años de casado:

Lugar que ocupa entre sus hermanos:

Hermanas:

Escolaridad y ocupación del padre:

Escolaridad y ocupación de la madre:

¿Cuántos días al mes ingiere bebidas alcohólicas tu papá?

¿Cuántos días al mes ingiere bebidas alcohólicas tu mamá?

1. ¿Piensa y habla usted con frecuencia acerca de la bebida?
- 2.-¿Bebe más ahora que antes?
3. ¿Bebe más de prisa que los demás?
4. ¿Toma usted frecuentemente con la intención de “relajarse”?
- 5.- ¿Ingiere usted varias copas aún cuando se había propuesto no hacerlo?
6. ¿Se ha sentido culpable o apenado por sus estados de ebriedad?
7. ¿Ha sufrido lesiones accidentales después de ingerir bebidas alcohólicas?
8. ¿Algunas veces olvida lo ocurrido (o parte de ello) mientras estuvo ebrio?
9. ¿Ha perdido algún amigo por sus críticas acerca de la forma en que usted bebe o lo que hace cuando está intoxicado?
10. ¿Ha tenido o tiene problemas frecuentes con la familia o con sus amigos en relación con su manera de beber?
11. ¿Bebe en la mañana con la intención de combatir los efectos de la “cruda”?
12. ¿Se siente a veces intranquilo o molesto porque no hay bebida a la mano?

Si contesta a más de 3 de estas preguntas, sobre todo si se refiere a las 4 últimas, debe entrevistarse con un experto para proporcionarle mayor información y que se determine si usted ha iniciado o no el proceso de convertirse en un verdadero alcohólico.

## BIBLIOGRAFIA

1. Branden Nataty LOS SEIS PILARES DE LA AUTOESTIMA. Ed.
2. Coopersmith S. THE ANTECEDENTS OF SELF ESTEEM. Ed. W. H. Freeman and Company. Sn Francisco 1967
3. Diaz Guerrero Rogelio, PSICOLOGIA DEL MEXICANO Ed. Trillas, Cap. II pgs. 55-59.
4. Erin H, Erikson. IDENTIDAD, JUVENTUD Y CRISIS Ed. Paidos B.Aires (1971).
5. Fernández M.O. ABORDAJE TEORICO Y CLINICO DEL ADOLESCENTE (1975) Ed. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.
6. Freedman M. Alfred, Kaplan I Harold, Sadock J. Benjamín. (1975) COMPENDIO DE PSIQUIATRIA Edit. Salvat
7. Fowler D Brooks. PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA Ed. Kapelusz (1981).
8. Grace J. Craig. (977) DESARROLLO PSICOLOGICO. University Massachusets: Prentice-Hall Hispanoamericano.
9. Lingren H. INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA SOCIAL. 4a. Edición Ed. Trillas. México 1982.
10. Martínez B., Latapi PSICOLOGIA DE UNA PROFESION. Ed. Nuevomar. México 1985.
11. Merani L Alberto DICCIONARIO DE PSICOLOGIA. Edit. Grijalbo Tercera edición.
12. Pepin. L. LA PSICOLOGIA DE LOS ADOLESCENTES. Ed. Oikos-Tau (1975) Barcelona España
13. Pick Susan PLANEANDO TU VIDA Grupo editorial Paneta, séptima edición actualizada (1995)
14. P. Steinglass. (1987) LA FAMILIA ALCOHOLICA. Ed. Gedisa Segunda edición, Junio.

15. Poulichet Le Sylvie TOXICOMANÍA Y PSICOANÁLISIS La narcosis del deseo. Amorrortu editores. (1990)
16. Rodríguez E. LA AUTOESTIMA: CLAVE DEL EXITO (1985) Ed. Manual Moderno. México
17. Sarafina C. Edward. Y Armstrong W. James. (1988) DESARROLLO DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE. Edit. Trillas. Primera edición, Enero 1985.
18. Souza y Machorro M, ALCOHOLISMO Conceptos básicos Edit. Manual Moderno. (1988), México.
18. Velazco Fernández Rafael. (1985) ESA ENFERMEDAD LLAMADA ALCOHOLISMO Ed. Trillas Quinta reimpresión, Noviembre. México
19. Velazco Fernández Rafael. ALCOHOLISMO "Visión Integral" Ed. Trillas Primera impresión, Octubre 1988, México
20. Vera Ocampo Eduardo (1988) DROGA, PSICOANÁLISIS Y TOXICOMANIA "Las huellas de un encuentro" Ed. Paidós, Buenos Argentina
21. Wells. L. SELF-ESTEEM: ITS CONCEPTUALIZATION AND MEASUREMENT. Beverly Hills, Sage Publications, 1976.